FEBRERO 1988

LA RENDICION DEL REGIMEN

Cabildo



ANTE EL CAOS REINANTE: DEBE IRSE

2ª Epoca - Año XIII - Nº 120 -

₳ 8,50

A 130 Años de Lourdes

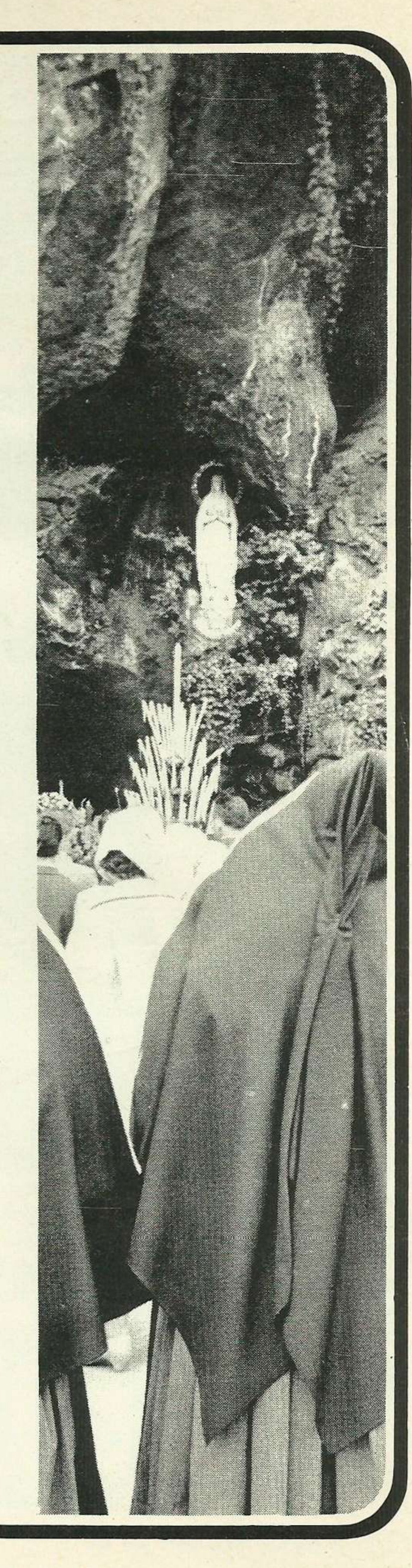
La Virgen Inmaculada, Reina de la paz, desciende a la tierra en un rincón perdido de los Pirineos; viene a Bernardita, la hace su confidente, la colaboradora, el instrumento de su maternal ternura y de la misericordiosa omnipotencia de su hijo para restaurar al mundo en Cristo por una nueva e incomparable efusión de la Redención, para librar no sólo a la patria, sino con ella al mundo entero, de una servidumbre tan pesada y humillante como la del yugo extranjero: la esclavitud de la carne enferma y tiránica, de la razón imponente y orgullosa, del corazón solitario y escéptico.

¡Con qué armas, Señor, y con qué consignas! La pobre niña de los Soubirous debe gritar a este mundo ligero e impío, a este mundo vanidoso y sensual: **"¡Oración, Penitencia, Penitencia, Penitencia!"**

¡Calla, Bernardita, calla! Hemos comprendido. En tu grito de **"Penitencia, Penitencia"** resuena el de: **"¡La cruz, la cruz, la cruz!"** Eres la mensajera de María y de Cristo que nos ha enseñado que quien no toma su cruz para seguirle no es digno de El. También tú llevarás su cruz. La Virgen Inmaculada, que sabe lo que es el dolor, no te ha prometido la felicidad en este bajo mundo. Tu vida será también un camino sembrado de penas y de dolores de cuerpo y espíritu y de corazón. Como la pastora de Domrémy, tú también, oída la voz del cielo que te llama, tendrás tu martirio; también tú, pastora de Lourdes, entrarás en la historia de este mundo, en la historia de la Iglesia, en la historia de la Redención, en los esplendores del cielo. Entrarás allí y no saldrás jamás •

Cardenal EUGENIO PACELLI

Discurso de clausura del Jubileo de la Redención. Lourdes, 28 de abril de 1935.



Editorial

Alfonsín Es la Causa y la Condición

EL gobierno de **Raul Alfonsín** se caracteriza desde su comienzo por dos rasgos que lo tiñen, lo perfilan, lo potencian y lo neutralizan; ellos son su intríncesa vocación revolucionaria y la desaprensión con que ha malgastado sus energías —que son las del Estado y las de la sociedad toda— para sobrevivir.

Puede sonar tremendista la expresión "revolucionario" y en cierto modo lo es porque dada la índole de la constitución humana del sistema radical, semejante revolucionarismo es pueril y torpe; pero no por ello deja de ser un revolucionarismo, con su capacidad de destrucción y de utopismo, aunque puede ser que tampoco llegue a destruir —como lo podría hacer un **Mao** o un **Guevara**— y se limite sólo a disolver y a desarticular, lo cual ya es bastante. Como quiera que sea, el revolucionarismo alfonsinista es sumamente peligroso sobre todo porque está en su etapa de infantilismo, de odio y de espectacularidad del que se puede saltar a un punto de no retorno. El gobierno cuatripartito en las universidades tanto como el levantamiento de todo régimen disciplinario y la exaltación del homosexualismo como una forma de libertad, constituyen algunos de los elementos de este momento de transición.

Además el gobierno no ha gobernado. No sólo por notoria falta de ideas y de idoneidad sino, básicamente, porque se ha movido por tácticas rastreras, de corto alcance, destinadas a ir tirando, a salvar circunstancias apremiantes, a obtener alguna ventaja personal o sectorial y, en definitiva, a afianzarse de cualquier manera, a durar. Esta tan unilateral dinámica lo llevó a la parálisis y al vaciamiento. Pocas veces — posiblemente nunca— un gobierno en la Argentina quedó congelado y cristalizado, abrumado por el peso de sus errores y fracasos como éste. Y contradicciones. Dudando, vacilando, tartamudeando, cambió tantas veces de rumbo y de orientación, de signo y de discurso, de fobias y de aliados que se volvió irreconocible y, por lo tanto, poco atractivo y confiable. Se vació, perdió consenso, espacio y poder. Y no son sólo las dos crisis militares —inauditas en una *"casa en orden"*— ni la gruesa derrota electoral del año pasado; son los episodios cotidianos de una administración derrengada, son los escándalos financieros que estallan como bombas con una regularidad que habla de una corrupción de fondo, constante e irreversible, son los continuos desaciertos en todos los órdenes que arrastran al país, a su sociedad, a sus instituciones de aquí para allá a los que descoloca, desgasta y confunde porque **en este gobierno radical la inmoralidad, la improvisación y la incapacidad funcionan como un mortal programa revolucionario.** Los *"dueños de la cultura"* en la Argentina de hoy podrían dejar de lado su gramscismo importado porque este radicalismo de izquierda en estado puro llegado en 1983 como una plaga, hace sus veces. Nadie cree en el gobierno ni en la representatividad ni en la Constitución, ni en los planes económicos ni en las investigaciones judiciales o parlamentarias ni en las declaraciones públicas ni en los juramentos ni en los odios ni en las amistades; todo es tan relativo entre nosotros que las preocupaciones por los temas nacionales suenan también poco creibles, los intentos de moralizar a la burocracia suenan como bromas, los proyectos de futuro suenan como escapismos, las críticas suenan como complicidades.

Curioso gobierno éste que subió con la consigna de acabar con todo vestigio de corporativismo y terminó pactando con el peor de ellos y transfiriéndole casi todo el poder o haciéndose a un lado para que entre sus miembros solucionen sus diferendos (ejemplo, la inopinada convocatoria a paritarias); o que se comprometió a terminar con la patria financiera en lugar de lo cual le proveyó de nuevas oportunidades y de impunidad; o que se declaró decidido a castigar a los "genocidas" y se vió obligado a ofrecerles una salida del callejón en que él mismo había encerrado a las Fuerzas Armadas; o que afirmó su voluntad de defender su autoridad y pactó con un pequeño grupo de oficiales descontentos; o que expresó su respeto reverencial por la Constitución a la que burló en tantas ocasiones y que se propone empecinadamente en reformar; o que usa como afrenta descalificadora un término tan equívoco como "fundamentalista" y proyectó, sin poder concretarlos, los fundamentalísticos dislates de la segunda república, del tercer movimiento histórico y de un extraño pluralismo sin oposición.-

Un dramático síntoma de la debilidad del gobierno es que en **Semana Santa** fue él el que participó activamente en la represión aislando politicamente a **Rico** y a sus hombres en tanto en la crisis de enero actuó con una pasividad reveladora de su quiebra quedando él mismo aislado y alejado de los acontecimientos. Ahora, prisionero de sus generales victoriosos, **Alfonsín** no puede impedir que la realidad circule por carriles que él no está en condiciones de controlar. Y le ha ocurrido algo terrible que, posiblemente, termine con sus *"papers"* y con sus sueños: ha aparecido el *"Riquismo"*, torpe pero ilustrativo neologismo que representa, recoge y simboliza todo un espíritu, vindicador y reivindicador: el de la oposición al mal, el de la negación de la decadencia nacional, el de combate y el de justicia que clama y reclama por el castigo de los corruptos y de los incapaces, de los miserables y egoistas que pensaron antes en sí que en la patria y que adoptaron su sensualismo como política y que superpusieron el internismo al bien común, que han perseguido a la virtud y a su hábito modificando freudianamente a la educación, que ven en el deber una esclavitud, y en el placer una plenitud y en la animalidad un humanismo. Ahora todas las broncas acumuladas, todo lo nacional y católico ha comenzado a expresarse, a tropezones, con balbuceos, en forma entrecortada, sin autoridades (la Jerarquía eclesiástica no ayuda) pero se muestra fuerte y dispuesto, seguro y convencido y, también, convincente. El **Operativo Dignidad** ha empezado a ganar consenso, a extenderse en la cohciencia ciudadana, muchos argentinos hoy se reflejan —lejos de la influencia de los **Campolongo** y de las **Magdalenas**— en esos silenciosos carapintadas que han comenzado a hablar, a explicarse y a explicitarse. Frente a la corrupción, frente a la causa de todo el mal argentino desde diciembre de 1983 hasta febrero de 1988, las energías nacionales se están canalizando, ordenando y organizando. Ya hay muchas mentes que las piensan y muchas voces que las expresan. **Y está claro que para terminar con el mal hay que acabar con la causa •**

Cabildo

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XIII N° 120 Buenos Aires

23 de Febrero de 1988
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Antonio Caponnetto

Secretario de Coordinación
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Ricardo Bernotas
Luis Bellasio Villegas
Horacio Cabrera
Juan Bautista Magaldi
Carlos Miralles
Javier Pacheco
Alvaro Riva
Francisco Javier Vocos
Tucidides

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
₳ 8.50.-

Suscripción:
Exterior: u$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. **Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.**

Correo Argentino	Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
		Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Negociar Hasta el Anonadamiento

UN verano dramático se ha echado sobre su último tercio y se nos viene encima un otoño riguroso. ¿El invierno? Tan imprevisible como todo lo que se halla detrás del horizonte, aunque nadie imagina que pueda ser benigno ni mucho menos promisorio. En cuanto a la primavera, mejor no pensar en ella; por lejana y cargada de presagios. Porque si este año comenzó como lo hizo, ¿qué cabe esperar del tramo postrero en que todas las desdichas acumuladas tendrán que dar su fruto amargo? No se vea en lo dicho pesimismo o fatalismo algunos. Por el contrario, valga como incitante al empeño en una acción ni más ni menos que humana, destinada a borrar el mal ceño de la historia, hecha desde luego la reserva del derecho de apelación a la suprema instancia providencial. Pues Dios no nos regalará lo que no nos propongamos, mas tampoco será sordo a nuestro llamado. Con el mazo dando, entonces, y a Dios rogando.

LOS IDUS DE ENERO

Exactamente el **14 de enero** pasado ocurrieron dos hechos distintos y concordantes: el teniente coronel **Rico se alzó en rebeldía contra la autoridad del general Caridi, y Alfonsín y Cafiero concretaron su acuerdo político.** Va de suyo en qué se distinguen. Pero, ¿en qué concuerdan? En que ambos contribuyeron —con su fracaso el uno, con su explicitación el otro— a la consolidación del régimen (o sistema, como ahora prefiere llamársele). Lo que no equivale, entiéndase bien, a la solidez del gobierno, más débil hoy, quizá, que nunca.

Transcurrida la hora de las armas —las que por lo demás apenas se hicieron sentir— ha comenzado la de una abundante literatura político-militar proveniente de quienes las empuñaron y tendiente a explicar el sentido de sus acciones. La pieza de ésta que más sirve a su objeto es, sin duda, la que dio a conocer el teniente coronel **León** al través de cuatro entregas publicadas en el diario **La Prensa** (14/17 febrero) y ello por su valor documental. En el aspecto conceptual ninguna es definitivamente esclarecedora de la intención final que abrigaban los autores de los hechos desatados a partir de aquel 14 de enero, fecha en que se difunde el primer comunicado de **Rico**, antes aludido.

En él, si bien se anuncia el propósito de no someterse a ninguna jurisdicción que no garantice un mínimo de justicia, se denuncia entre otros daños provocados por la actitud del jefe del **Estado Mayor General del Ejército,** el de que ella pone en peligro *"la estabilidad del sistema"*. Sistema que implícitamente aparece rechazado en la postulación del que contenga valores contrarios a los que caracterizan al actualmente en vigor. Su segunda y reciente carta tampoco revela la clave de aquella intención. La propuesta a los dirigentes de *"todos los sectores"* de que produzcan otro 17 de octubre, no se sabe si responde a que el autor lo considera un hecho paradigmático o simplemente una coyuntura política de especial significación histórica (¿por qué no entonces el 4 de junio de 1943?). O si, adrede, quiso expresarse con ambigüedad como para que ambas interpretaciones pudieran ser válidas. O igualmente aceptables por destinatarios de distintos criterios valorativos.

Otro tanto puede decirse de la larga epístola del teniente coronel **Angel Daniel León,** excepto en cuanto da testimonio puntual de las circunstancias que precedieron, rodearon y continuaron a los acontecimientos de Semana Santa de 1987, estas últimas determinantes de los del pasado enero. En la última de aquellas entregas se señala *"un progresivo y acelerado proceso de agravamiento de la situación general argentina, en la que se circunscribe la del Ejército"*. El objetivo de tan

certero espíritu crítico no es ya sólo esta institución sino la Nación toda y los factores que amenazan su integridad. Pero en la descripción de éstos no hay referencia alguna a los de carácter espiritual, moral, cultural y educacional, que son, precisamente, los más determinativos y expresivos de la hondura de la crisis que vivimos.

En lo que atañe al **Proceso de Reorganización Nacional** también se advierten contradicciones, cuanto menos implícitas. En su primera comunicación pública, **Rico** reivindica como es justo la guerra contra la subversión, y apela *"a la libertad de todos los camaradas condenados ignominiosamente por delitos comunes"*. Vale decir, la de los Comandantes responsables de dicha secuencia política, y ello como indispensable para que las Fuerzas Armadas recuperen *"su honor militar"*. El capitán **Ernesto Larramendi,** en cambio, en reciente documento —valiosamente ilustrativo de muchos antecedentes de los sucesos de abril y enero— aboga por el mantenimiento de la democracia que instituyó los actuales poderes políticos, y señala al general **Caridi** como abrigando la intención de *"un golpe procesista"*, "Proceso" al cual, por otra parte, dice aborrecer. Más taxativa y clara resulta en cambio la análoga (en cuanto definitoria del estado de "clandestinidad" en que se declara como su camarada antes citado) carta del capitán **Martín Sánchez Zinny,** quien no trepida en calificar al presidente **Alfonsín** como *"primer responsable"* de lo ocurrido y, lo que es más grave, como *"personero de agentes externos e internos de la Revolución Mundial"*.

"LOS MUERTOS QUE VOS MATAIS..."

La interpelación (o pedido de informes) de la Cámara de Diputados a los ministros **Nosiglia** y **Jaunarena,** fue todo lo mediocre y aún deprimente que cabía esperar del nivel cultural **—"lato sensu"—** de sus intervinientes. Y de lo mañosamente convenido de antemano por sus principales actores, tácitamente consentido por el resto de los integrantes de ese desdeñable cuerpo legislativo. Nada se dijo allí que sirviese para nada ni nada nuevo pusiere de manifiesto, excepto la atribuida y presuntamente documentada intención de los autores del episodio de **Aeroparque** y **Morón** de "ejecutar" al brigadier **Crespo**. Fuera de ello, que puso una nota insólita en la jornada parlamentaria —y aún en la historia de éstas desde que existen—, aquélla constituyó una de las más bajunas (en el sentido de chatas) que registran los anales de nuestro Congreso nacional. En verdad, no valió la pena crear ninguna expectativa pública respecto de sus resultados ni brindar por televisión semejante espectáculo, como no se hubiese tenido la intención —impensable— de producir un vasto efecto catártico. Para conocer lo relativo al plan de asesinar al presidente tampoco era necesario torturar a la vasta audiencia bostezante. Ya había sido suficientemente esquivo y contradictorio al respecto en ocasiones anteriores su propia supuesta víctima, el doctor **Alfonsín,** quien culminó la ambigüedad de su sorprendente denuncia del jueves 28 de enero, horas después atemperada, con la nota enviada sobre tan estupendo (en cuanto asombroso) evento al juez federal **Fégoli** y a su requerimiento. Porque puesto a definir posiciones el presidente se fue por los cerros de Ubeda, casi sarcásticamente, casi como burlándose de si mismo, del legítimo julepe que debe haber tenido cuando alguien le sugirió su próximo destino de mártir. Tan luego a él, que *"está fuerte como un roble"*, detesta a los héroes y considera que tiene mucho por hacer antes de morir dentro de muchísimo tiempo, muellemente en la cama. Sin embargo, consta que lo dijo (Agencia EFE, **La Nación,** 29-1, pág. 4): *"Incluso habrán observado lo que ocurrió en la Fuerza Aérea, el problema del Aeroparque, los planes de mi asesinato"*. Y angustiosamente conminado por el periodista, agregó: *"Así es, asesinar a todo el mundo para salvar a la Nación, en nombre de Dios"*.

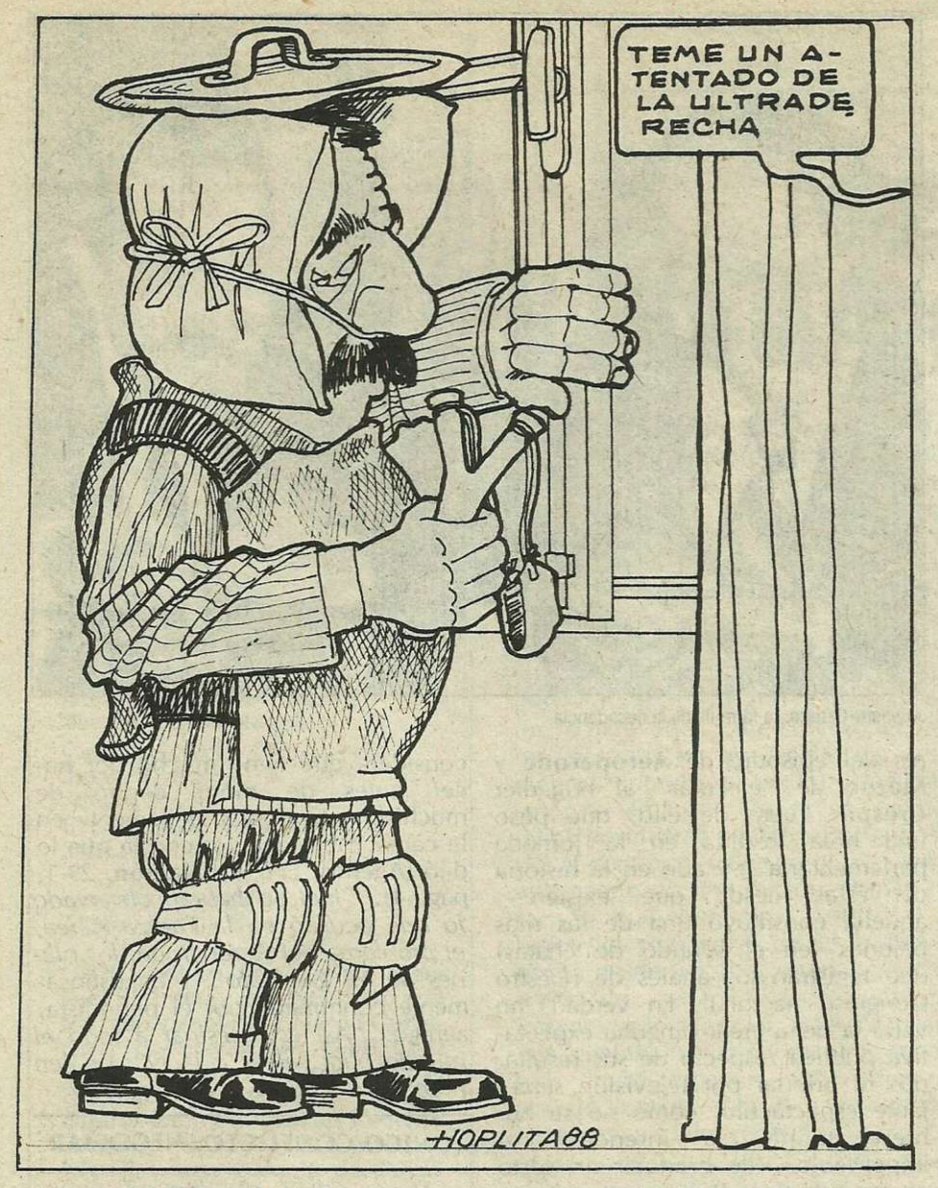


Alfonsín-Cafiero: la fórmula de la decadencia

UNICO CONFLICTO: NEGOCIAR

Al canciller **Caputo** le cuesta mucho esfuerzo pero lo sabe hacer. Porque negociar también tiene connotaciones de interés público. Además ello le exige y permite viajar, perfeccionar su condición de hombre de mundo, alternar, enriquecerse, también espiritualmente. Y aspirar a la presidencia de la asamblea de la ONU, ya que la de la Argentina ha quedado disuadida. Ahora —y su mandante **Alfonsín**— está abocado al tema de las maniobras militares en **Malvinas** durante prácticamente todo el mes de marzo. El presidente cree que **Londres** hace eso porque *"no nos ha considerado jamás como una democracia"*. Olvida que él y su **Caputo** jamás han hecho que se nos considere como Nación. Y su última y heroica "ratio" se ventilará en el seno del Consejo de Seguridad, en

LEA Y DIFUNDA CABILDO



donde la pérfida Albión con su veto mandará el asunto al canasto. Lo cuál no empecerá la pertinaz voluntad negociadora de nuestros negociantes príncipes, dicho en el más estricto sentido republicano. Mientras también, continuará negociando con **Cuba** y con la **USA** y con la **URSS** y con **España** y con **Brasil** y con el **Uruguay**. Todo está agendado y en gestión. La Argentina se *"ha reinsertado en el mundo"*. Y será con él infinitamente complaciente. He ahí la clave, la fórmula suprema de nuestra política exterior. Y nuestra consiguiente disminución interior, hasta el anonadamiento.

MANRIQUE

Desde hace treinta y tres años fue un hombre público. Y acaba de morir. Se nos sugiere que algo debemos decir al respecto dada aquella condición del fallecido. Por el respeto debido a los muertos nos limitamos a expresar en este caso nuestro pésame a sus deudos •

Filológicas

UE la democracia es un concepto remanido, esquivo y deletéreo está demostrado desde que existen regímenes demócratas populares, demócratas cristianos, demócratas progresistas, demócratas liberales y demócratas autoritarios por el mundo, a cada cual más dispar. Esto no es novedad.

Sin embargo, no deja de llamar la atención que en tan sólo cuatro páginas de la edición de **La Prensa** del 8 de febrero pasado se encuentren otras tantas referencias que no hacen sino poner en duda la univocidad del concepto.

1) En efecto, el diputado nacional **José Manuel de la Sota** declaró que las negociaciones con el **Fondo Monetario Internacional** *"no guardan las mínimas formas de la democracia"* (pág. 3), en lo cual ciertamente no le falta razón porque ¿para qué se votó por representantes que en el Congreso terminarán por aprobar a libro cerrado lo que el FMI decrete como aceptable para el Presupuesto Nacional para 1988?

2) Claro que Usted dirá: *"De la Sota, como buen opositor utiliza el argumento pro domo sua pues si los peronistas fueran gobierno no podrían haber hecho otra cosa"*... Sin embargo, véase lo que ha dicho de la democracia alfonsinista un senador oficialista como es el radical **Luis León** al cuestionar la manipulación de la fórmula presidencial **Angeloz-Casella** *"porque son las bases del partido las que deben elegir"* ya que *"ese es el tipo de democracia que nosotros tenemos que practicar con el ejemplo"* (pág. 5). Por lo que se colige que "esta" democracia *"recuperada"* para la Argentina NO ES DEMOCRACIA.

3) Pero entonces ¿cuál es la más auténtica democracia? ¿la norteamericana? Según **Time Magazine** si un país del "tercer mundo" hubiera impuesto un sistema electoral similar al adoptado por los EEUU *"los norteamericanos hubieran llegado a la conclusión lógica de que esa nación había renunciado a la democracia"*. (pág. 1).

4) En búsqueda de una especie más genuina, el mismo diario, en la misma edición, nos trae una cuarta versión. Es la que emana del **"Programa"** de **Sendero Luminoso** hecho público por primera vez desde que actúa en el **Perú**. Allí leemos que su revolución está compuesta por tres etapas supuestamente necesarias, a saber: *"Una primera etapa democrática* (Sic), *una segunda socialista para, posteriormente, desenvolver sucesivas revoluciones culturales"*.

Después de esto habría que preguntarle al **Dr. Alfonsín** "¿de qué democracia nos habla?" •

La Rendición del Régimen

Por ANTONIO CAPONNETTO

I.- El árbol no está caído

Tres cosas son desdichadamente comunes cada vez que sobreviene un contratiempo: hacer leña con el árbol caído, desligarse de responsabilidades aunque se haya estado involucrado en los hechos y, sobre todo, convertirse en profeta del pasado; esto es, afirmar admonitoriamente que se había vaticinado lo que iba a ocurrir.

Estas tres conductas —del peor gusto y la más baja ubicuidad— suelen ser tanto más frecuentes en quienes más blasonaban de protagonismo y se vanagloriaban de participación antes de la derrota. Hubieran tratado por todos los medios de constituirse en co-vencedores si los hechos acababan de otro modo. Hoy esquivan desesperadamente el cofracaso. Al igual que los infantes caprichosos, como perdieron, no juegan más.

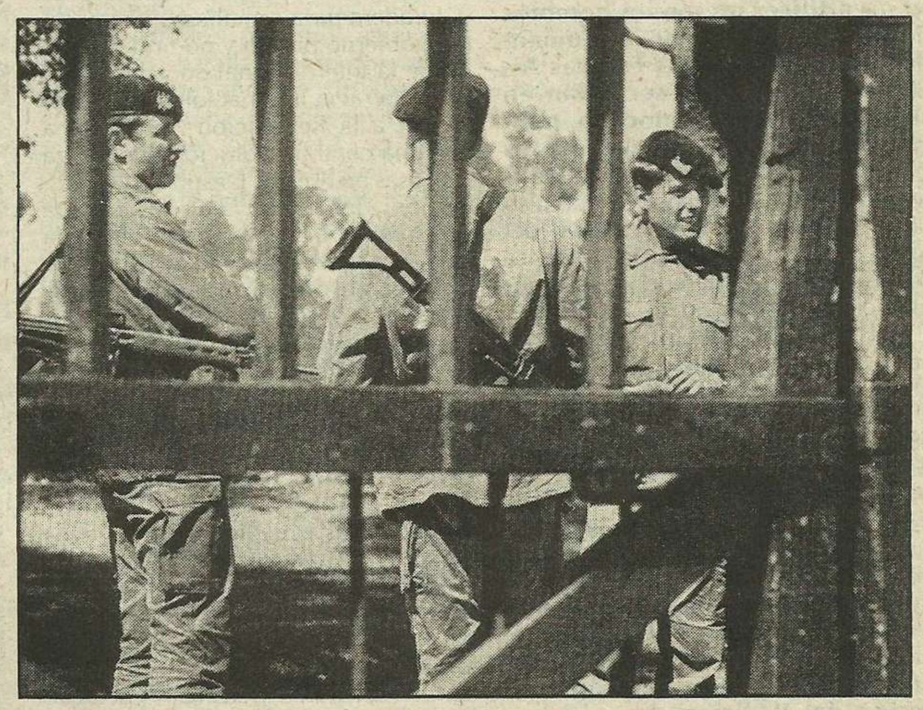
Nada más lejos de nosotros que estos comportamientos que denunciamos. En primer lugar porque no creemos que el árbol del **Operativo Dignidad** esté caído sino cruelmente podado. Aún conserva su raíz y su tronco, su savia y su tierra sobre la cual reposa, y no le será sencillo a nadie quitarlo del paisaje natural donde floreció con derecho propio: el paisaje de unas Fuerzas Armadas destruidas a sabiendas por el poder político. Lejos pues de intentar hacer leños con él, **anunciamos su reverdecimiento mientras quede un guerrero con lealtad y memoria; y ratificamos su licitud, mientras pervivan las razones que lo han provocado.** Las causas ejemplares, como todas las causas, producen efectos, inmediata o tardíamente.

En segundo lugar —y supongan de esto lo que quieran amigos y enemigos— porque nuestra involucración en los hechos no fue otra que la **necesaria** y **legítima** en todo argentino de bien: apoyar y acompañar a ese puñado de hombres que ante la defección cobarde de los altos mandos y la ofensiva siniestra de la subversión oficial, estuvieron dispuestos a reclamar el honor para las Armas de la Patria, a costa y riesgo de sus carreras y famas, y ahora sabemos que también, a costa de su libertad y de la tranquilidad de sus hogares. **Si la involucración en lo ocurrido es el riesgo que hay que asumir por la frontalidad de nuestras denuncias contra el gobierno y de nuestra oposición a la cúpula militar entregadora, aceptado sea. No negaremos ni a los principios ni a los amigos. Pero mientras resulte la capciosa invención del terrorismo psicológico de estado o la jactancia de un vulgar activista, rechazamos el cargo secamente.** No tenemos manos que lavarnos ni distancias que tomar, como no tuvimos protagonismo del que presumir ni buscamos ingerencias interesadas. Nuestras manos y nuestro sitio siguen estando donde siempre: al servicio de la Argentina Histórica.

Y en tercer lugar, porque no es nuestro estilo el reproche y el lloriqueo ni el profetismo de catástrofes. Antes bien, cultivamos la esperanza como un hábito empecinado recibido junto con la Fe. No será una ilusión provisoria la que nos alimente la confianza ni una adversidad pasajera la que nos deje sin bríos. Pero la verdad, dicha sea con absoluta sencillez, es que llevamos años predicando en el desierto y anticipando males con dolor —no sólo en el ámbito castrense sino en todos los ámbitos—, **males que podrían haberse evitado si quienes tenían la posibilidad de ello hubieran mirado hacia el Nacionalismo con menos soberbia y mayor respeto, con menos prejuicios y mayor atención.** En tal sentido, nos asiste el derecho de volver hacia atrás y repasar someramente nuestra prédica en torno a esta difícil cuestión castrense. E invitamos a propios y extraños a que lo hagan, precisamente ahora que nos señalan los dedos de los acusadores oficiales y de los oportunistas de toda ralea. Nada hay que ocultar ni nada de lo cual arrepentirse.

II.- Repasando verdades

Desde que se produjo el levantamiento de **Semana Santa** hasta los prolegómenos de **Monte Caseros,** seguimos mes a mes el análisis de la situación militar. Si tuviéramos que reseñar esquemáticamente lo dicho, nos ceñiríamos a las siguientes proposiciones (Remitimos, entre otros a nuestro discurso de Santa Fe, **Cabildo** 111 y a nuestras notas: **La "solución política", Cabildo** 112 y **Gobierna el ERP, Cabildo** 116):



No se salvarán las FF.AA. si no se salva a la Patria de la Democracia

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

1) El **Operativo Dignidad** es un hecho justo y ejemplar, sobradamente justificado y hasta deseado por los cuadros, casi unánimemente. Habla del hartazgo de un Ejército vilipendiado por los enemigos esenciales de la Nación instalados en el poder, de la pusilanimidad y complicidad del generalato con los agentes de la disolución; pero, por sobre todo, y aunque no se diga, habla de **la enorme culpabilidad del alfonsinismo y de la partidocracia en la tarea de desmovilizar física y espiritualmente a las Fuerzas Armadas.**

2) El **Operativo Dignidad** implica, de hecho, una **fractura horizontal** en la cadena jerárquica. La misma, siendo grave, no lo es más que los motivos que la suscitan; y bien miradas las cosas puede ser, paradójicamente, el inicio de la **unidad real** de las Fuerzas Armadas detrás de sus Jefes naturales surgidos de las guerras justas. Problemas extraordinarios exigen soluciones y salidas fuera de lo ordinario. Pero es una hipocresía inadmisible que quienes toda la vida procuraron la atomización y la quiebra del Ejército, aparezcan súbitamente como adalides de su unificación. **La unidad coactiva de las Fuerzas Armadas bajo conductores irrepresentativos de la misma pero garantes del Régimen, es la nueva y velada estrategia divisionista y disgregadora. Los riesgos de la sovietización existen, pero sus artífices no son los hombres de Semana Santa sino el Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas y quienes lo secundan en su proyecto socialdemócrata, nunca tan explícitamente sumiso a los dictámenes de Moscú y sus satélites.** De cualquier manera es preciso no prestarse a ninguna variable del juego divisionista, alentado desde las usinas oficiales para redondear la humillación y el deterioro de las Armas.

3) Lo más importante no es conseguir tales o cuales peticiones o recambios por muy necesarios y urgentes que sean para la vida militar. No es prioritariamente una cuestión de grados, personas, presupuestos, reestructuraciones, juicios o citaciones tribunalicias. Es eso y tantísimo más en la medida en que se lo ubique en el gran problema de fondo: **el de la destrucción deliberada, orgánica y sistemática de las Fuerzas Armadas y de las instituciones reales y fundacionales de la Patria por la acción del Régimen, hoy desembozadamente en su etapa marxista.** Recuperar la plenitud del Ejército exige inevitablemente la regeneración integral de la República. **La suerte del Ejército no es autónoma respecto de la de la Nación a la que encarna y vertebra.** Está ligado a ella como la causa material a la forma, a menos que se crea con **Alfonsín** que el fin de las Fuerzas Armadas no es custodiar la identidad nacional. Todo escamoteo, disimulo o negación de esta cuestión de fondo, convierte a los reclamos de los hombres de armas en una cuestión sindical o gremial cuyos conflictos se negocian más o menos ventajosamente y se calman o reabren según se cumplan o no los compromisos pactados. **No puede haber pacto, compromiso o seguridades ninguna con los enemigos esenciales de la argentinidad. No se salvarán las Fuerzas Armadas sino es salvada la Nación de este democratismo horrendo en la que está sumergida. La política militar es inescindible de la política nacional.** La columna vertebral lo es de un cuerpo, y todo cuerpo es el soporte de un alma.

4) Es un engaño o una contradicción grave pedirle soluciones políticas al **Régimen** puesto que él es el problema y el intencionado generador de discordias. **Con políticos venales, corruptos, sacrílegos y demagogos no puede plantearse ni hallarse ninguna solución política. Cualquier transacción o componenda con ellos no es solo una ingenuidad sino también una defección.** La solución política estable y duradera pasa sencillamente por tener gobierno propio y no uno delegado de la Internacional Socialista y de la Plutocracia Internacional. Pasa por vencer a la Revolución Anticristiana con una contrarrevolución que ponga las cosas en quicio. Despojar a la subversión del poder que usufructúa y restituirle a la Patria su soberanía física y metafísica. **La solución política entonces, requiere una alta, sabia y arquitectónica inteligencia política.** En tal sentido, es perentorio atreverse a definirse públicamente sin eufemismos ni ambigüedades.

5) **Reivindicar la guerra antisubversiva supone y exige hoy continuarla,** porque sus causas, agentes, protagonistas y medios siguen activos y ocupando cargos claves. Cualquier reivindicación declamatoria que no se siga de hechos afirmativos contundentes, es nula e hipócrita. Cuanto más, convertirse en portavoz de la tal reivindicación y castigar, encarcelar y difamar a los guerreros que batallaron. **No es ético ni tampoco varonil arrogarse la exclusividad de levantar las banderas de la Dignidad del Ejército y perseguir a los abanderados naturales o secundar los planes de sus enemigos. No es restablecer la disciplina, mutilar a los cuadros de sus mejores combatientes. Es cumplir con las órdenes enemigas de extirparlos del Ejército.**

Si confrontamos estas afirmaciones genéricas —que nos cansamos de reiterar solitariamente en los últimos tiempos— con los sucesos de enero, concretamente con su desenlace, se advertirá que no equivocamos demasiado la mira. La misma carta del Teniente Coronel **Aldo Rico** difundida el 10 de febrero, parece encaminada en análoga dirección.

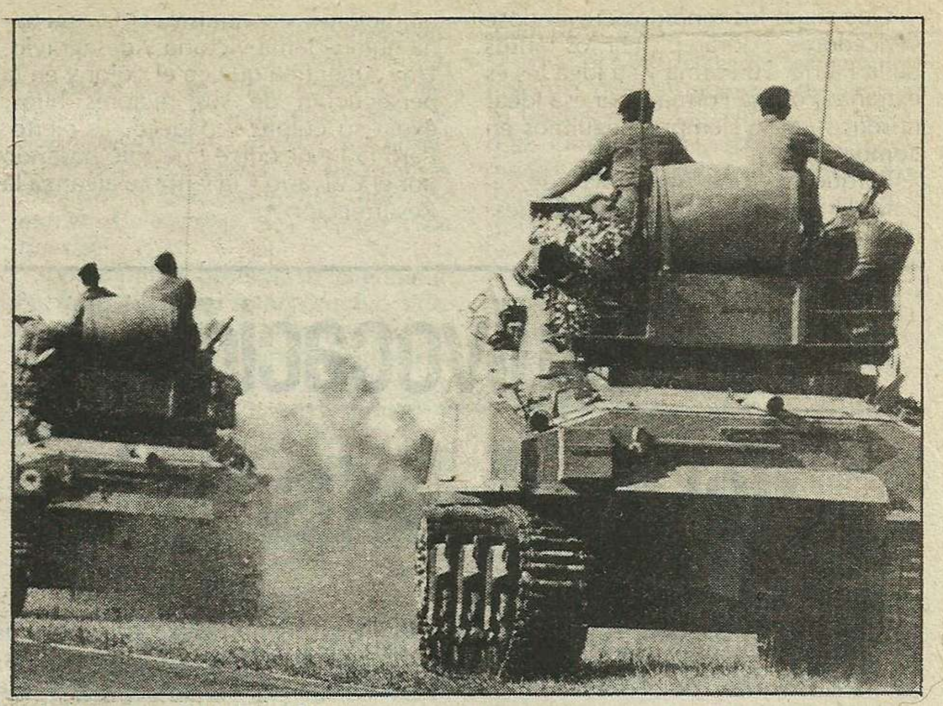
Es este un documento de gran importancia, del cual —más allá de algunos matices opinables— **lo que más hay que lamentar es la demora de diez meses en explicitarse.** Demasiado tiempo y demasiadas cosas pasaron entonces; pero hay en la misiva un mínimo de tres aspectos que no podemos dejar de resaltar. Por lo pronto **es la primera vez que se responsabiliza con todas las letras al alfonsinismo de llevar adelante un plan deliberado de destrucción de las Fuerzas Armadas, advirtiéndose que, por lo mismo, no podrá ser el gobierno el que de la solución al problema, y destacándose asimismo, la complicidad de la dirigencia peronista "en un contubernio amoral y antinacional".** En segundo lugar, se alude al juego dialéctico oficial de confrontación, división y ruina del Ejército en el que él mismo y sus oponentes habrían caído, instando a superarlo con la unión de la disciplina y la dignidad. Y finalmente, se recalca que no podrá contarse con un Ejército sólido sin un proyecto nacional soberano, en la línea de la mejor tradición política de Occidente. Proyecto Nacional que nada tenga que ver con ***"un estado sobredimensionado de estructura socialista"*** ni con la servidumbre de la Usura Internacional. Está claro: y más vale tarde que nunca.

III.- Los otros rendidos

Muchas cosas habrán fallado en la realización de los sucesos de enero. Y la sumatoria de fallas tuvo su triste corolario en **Monte Caseros.** Pero estos tres aspectos antes señalados —**mejor dicho, la incomprensible omisión de estos tres aspectos antes y durante la justa rebelión**— nos parecen determinantes.

No se puede combatir sin definir unívoca, frontal y totalmente al enemigo, sin enarbolar una Gran Bandera y mostrarla desafiante. No se puede combatir inducido por los ardides de esos mismos

enemigos, dependiendo de sus trampas y pretextos, dejándose llevar con "impaciencia" por su poderosa capacidad de mistificación y de intriga. Y no se puede combatir por el Ejército sin hacerlo simultánea y principalmente por Dios y por la Patria. Supremas realidades profanadas y escarnecidas por la canalla marxista que nos gobierna. No basta pensarlo, suponerlo o tenerlo calladamente entre las mejores intenciones. Es preciso, como parece que quiere hacerse ahora, decirlo con todas las letras. Hablar *sí, sí; no, no.* El Señor no da el triunfo a los expertos en acción psicológica o a los peritos en simulación estratégica. A lo sumo tolera la embriaguez de su exitismo temporario. Pero reserva la Victoria a los luchadores rectos que despliegan con arrojo Su estandarte. De ellos es el Ultimo Combate. De ellos la Victoria Definitiva, para la cual hay que prepararse superando pesares y ambigüedades.



Hay que prepararse para el Ultimo Combate

Pero como sea que el Jefe del **Operativo Dignidad** ha hablado claro —Y SOLO EN LA MEDIDA QUE LO SIGA HACIENDO CON MAYOR PRECISION Y PROFUNDIDAD AUN— aquí no puede hablarse de rendición. Los rendidos son otros, haya o no *"remezones"*, que no es eso a lo que aludimos aca.

Los rendidos son los grandes culpables de la corrupción de las Fuerzas Armadas y de la Nación toda, que ya no tienen más potestad que sobre sus sombras, ni más credibilidad que la de sus obsecuentes, ni más consenso que el de sus aduladores rentados. **El país está saturado de escucharlos, de verlos, de sentirlos deambular con fatuidad y vaciedad inmensas. Asqueados todos, los argentinos con honor, de la postración material y espiritual a la que nos han llevado:**

Los rendidos son los figurones del sistema, con o sin uniforme. Dueños de un poder discrecional y arbitrario, creen que gobernar es mentir, y mandar, anular a los subalternos. Pero tendrán que capitular ante la realidad. Tarde o temprano, como en la proverbial fábula, alguien dirá que el rey camina desnudo, y al aire las pudendas, ya no podrán evitar la unanimidad del bochorno y del ridículo.

Los rendidos son los ideólogos del resentimiento antimilitar y los propagandistas masivos de basura pacifista. Ensoberbecidos y ciegos, ebrios de odio y del engaño sin límites, lo han dicho todo, con la impunidad que les da el saberse amparados, con la grosería ruín que representan y encarnan. Pero dan lástima. **El bloqueo de los medios que fabrican y controlan ya no les da resultado. Nadie se rige por la desinformación oficial. Todos deducen los hechos exactamente por la inversión de los datos que arrojan en cataratas de vacuidades, las usinas periodísticas que controla el gobierno.**

Los rendidos son esos generales que ganan batallas sobre quintas de veraneo y se abrazan sin disimulo cuando todo ha cesado sin tiros ni sangre propia. Generales con lipotimia a la hora del combate pero agrandados en sus bufetes desde los que dictaminan venganzas. Esos grises y pobres generales que admiten ser llamados "leales" por defender un sistema inicuo y un cuadernito maleable. Les caben las palabras de **Saint-Exupéry:**... *Mis generales con su sólida estupidez, estudiaban hábiles tácticas y buscaban la perfección antes de actuar. Porque no estaban animados por Dios... Y los reuní para predicarles...: Sois pasta sin levadura. Tierra sin simiente. Una multitud sin deseos. Administráis en lugar de conducir. Sois solamente testigos estúpidos. Y a las fuerzas obscuras que pesan sobre las paredes del imperio les importará poco los administradores para ahogaros en sus mareas".*

Los rendidos son esa caterva de políticos huidizos y esquivos a la hora del peligro, de rigurosas vacaciones, cuando los riesgos crecen, y primeras figuras en el momento de la verborragia y la revancha. **Valientes de balcón y de micrófonos. No movilizan ya ni a los elencos estables del show partidocrático.**

Los rendidos tienen fisonomía propia y habrá que recordarlos: ese trillado hebreo errante de la patochada radical, ese nobel de la paz y de la no violencia que pidió el fusilamiento de los sublevados, ese novelista histrión del "nunca más" que felicita a los represores, ese encrespado brigadier cuyo afán protagónico no se vió, cuando volaban los halcones defendiendo la soberanía austral...; y tanto, pero tanto pequeño suelto que ha quedado para siempre en evidencia.

El rendido es **Raúl Ricardo Alfonsín**. Ayer deseando "feliz pascua" entre bravatas al aire y arreglos a hurtadillas. Hoy, disminuído y ajeno, distante y espectante, entre temores y temblores, ya no puede balbucear ni un feliz carnaval. Porque las mascaritas y los payasos desfilan todo el año. Y las comparsas mandan.

El rendido es el Régimen. Por su inutilidad evidente para asegurar el Bien Común. Por su ineficiencia absoluta para garantizar el orden. Por su probada ineptitud para impartir justicia. Por su terrible y perversa facultad de suscitar la disensión interna, la discordia y la ruina, y tal vez, la misma guerra civil.

TODA AYUDA ES NECESARIA

Que sigan los rendidos creyéndose vencedores. Podrán poseer los muros de la Patria. Su Forma y su Idea les es extraña. Por esa Forma y por esa Idea, nosotros como siempre, seguimos en combate.

Porque hay una Argentina que espera. Una Argentina que necesita restauración y reconquista. Una Argentina que reclama victoria y desagravio. Una Argentina que en el dolor y en la persecución de sus mejores hijos, expía su culpas y padece. Es cierto. Pero la Fe nos dice que solo pasando por el Calvario y la Cruz se alcanza la Resurrección •

La Equivocación del Gral. Mosconi

MUCHO se ha escrito, hablado, fotografiado y filmado sobre la industria petrolera, su importancia económica y estratégica, como también el papel que juega en la política mundial.

En lo que a nosotros atañe, creemos que la gran mayoría sabe que el descubrimiento del petróleo en **Comodoro Rivadavia** se produjo el 13 de diciembre de 1907, en forma casual, mientras se buscaba agua potable para la incipiente ciudad.

Desde entonces, transitando 80 años, los vaivenes políticos y económicos que azotaron nuestro país no han permitido que dicho recurso natural se convierta en el basamento de una economía nacional, y muy por el contrario, se tejen alrededor de él los más diversos comentarios: halagüeños unos; pesimistas otros.

Y bien: ¿cómo poder dar crédito a innumerables discursos de otros tantos funcionarios políticos, industriales, economistas, que han estado al frente de la empresa estatal?...

¿Y cómo podemos convecernos que **Yacimientos Petrolíferos Fiscales** sea mundialmente la única empresa petrolera que da pérdida? Porque de acuerdo a los diversos comentarios, parte de la deuda externa se debe a préstamos solicitados por **Y.P.F.** (o que fueron solicitados en su nombre, sin que la empresa los recibiera); de haber tomado esos fondos (y administrarlos correctamente) su equipamiento sería extraordinario —o por lo menos con un tecnicismo acorde a la época—, sin necesidad de contratar servicios de otras empresas que (paradójicamente) dejan pingües dividendos a sus propietarios.

Cabría entonces preguntarse si aquel patriota nacido en las filas del Ejército Argentino llamado **Enrique Mosconi** estaba equivocado al pretender una empresa nacional encargada de la exploración y explotación integral del petróleo, o en su defecto se equivocó con la idiosincracia de los hombres argentinos que tuvieron a su cargo la conducción empresarial.



Poner el petróleo al servicio de la Nación

No es novedad alguna decir que aún hoy seguimos con el problema de los contratos petroleros, y a quienes estamos sentados ante una máquina de escribir, nos resulta tremendamente difícil clarificar aquello de que debiéramos explotar nosotros, excepto —claro está— que nuestro intelecto no esté al alcance de las actividades respectivas, y debamos buscar hombres de una inteligencia superior para desarrollar lo que nosotros no somos capaces de hacer.

Y si así fuera, muy a pesar nuestro debemos imaginar que somos muy tontos para los negocios, porque éstos merecen tal denominación cuando la transacción beneficia a ambas partes. Y por lo visto, de acuerdo a los trascendidos, **Y.P.F.** (o mejor dicho el país) siempre ha llevado la peor parte, extrañándonos la evolución económica de las empresas contratistas ante la recesiva situación *"ypeefiana"*.

Sin desear ser pesimistas, podemos aventurar un oscuro futuro para el preciado oro negro, tanto —o más— que la riqueza íctica, aquella depredada por los pesqueros de otros países que cruzan el océano para nutrir sus bodegas con el producto del mar argentino, y traemos esto a colación pues cuando **Argentina** se decida a explotar su mar, éste puede encontrarse tan desvastado al punto de resultar irrentable invertir en la pesca. Mientras (también en juego hipotético) cuando decida explotar o comercializar su petróleo, las nuevas fuentes energéticas no convencionales (mareomotriz; eólica; geotérmica, etcétera), convertirán la explotación de los hidrocarburos en algo totalmente antieconómico.

Decíamos que los negocios son correctos cuando ambas partes se benefician; por lo tanto puede aducírsenos que estamos en pro de los contratos con empresas privadas; y eso es cierto: estamos de acuerdo con ese "negocio" siempre y cuando haya dividendos justos para nuestro país, a efectos de que los mismos sean volcados a la tecnificación de la empresa estatal y su óptimo rendimiento como para dejar —entonces— de lado esos contratos, desenvolviéndose por sus propios medios. Y de la misma forma opinamos respecto de la pesca en nuestras aguas por parte de barcos extranjeros: El resultado de esa operación comercial debiera ser invertido en la fabricación de buques propios y plantas en tierra, nuestras, para luego realizar la operación de pesca integral nosotros, sin conformarnos con el canon cobrado y utilizado para otros fines, convirtiéndose solamente en un

ingreso actual y no como basamento de futura infraestructura que corta el cordón umbilical atándonos a los otros.

Pero sin irnos del tema petrolero, en la conmemoración del octogésimo aniversario de su descubrimiento, creemos valedero mencionar algunas reflexiones del general **Enrique Mosconi,** volcadas en varias de sus obras editadas:

"Se opina comúnmente que el Estado es mal administrador. Por mi parte, afirmo que el juicio es exacto cuando el gobierno no traza ni mantiene normas de buena administración. En el año 1922, la industria petrolera fiscal producía, como promedio diario, 942 metros cúbicos, sin tener otros elementos para elaborar ese petróleo, y el activo ascendía a 68.728.811,14 pesos (moneda nacional). Actualmente (1926) el término medio diario de producción es de 2.061 m³: se industrializa toda la materia prima y el activo de la empresa, a fines de 1925, era de 125.616.975,80 pesos".

*"La organización petrolera fiscal (**Y.P.F.**), que en el mes de octubre de 1922 tenía una cuenta capital de $61.969.912,72, en octubre del año 1930 elevaba esa cuenta a la suma de $228.403.788,40 logrando un aumento de $166.433.875,68 para el período 1922-1930. **Y.P.F.**, al tomar el contralor del mercado interno de combustible líquido, y fijar los precios de éste, dio a la nación un beneficio de $ 416.171.500, correspondiente al período comprendido entre el 1º de agosto de 1929 y el 31 de diciembre de 1935, beneficios los de estos últimos años, obtenidos como consecuencia de las medidas adoptadas en 1929. Esta suma y el aumento de la cuenta capital nos dan un total de $ 582.605.975,68, cantidad con la que **Y.P.F.** ha enriquecido la economía nacional en los últimos años.*

"Considero que una política de conservación de nuestro petróleo, solo puede realizarse con buen éxito sobre la base de la nacionalización de los yacimientos del país, política que alejaría para siempre el peligro de dependencias extrañas, asegurando para nuestras instituciones fundamentales de la defensa nacional y de la vida económica de nuestra patria, el petróleo, combustible irreemplazable hasta ahora".

"Los Estados Unidos se preocupan del problema de su petróleo; preocupémonos del nuestro; quiere acaparar las fuentes productivas de la América del Sur y colocarlas bajo la fiscalización de los ciudadanos norteamericanos para que sirvan al interés de los Estados Unidos: hagamos que los nuestros sirvan al interés argentino. Cada uno debe cuidar de sus propios intereses y no esperemos que los extraños vengan a cuidar los nuestros"...

Como puede observarse, el general **Enrique Mosconi** estaba equivocado respecto al futuro de la empresa estatal. Sus claros y profundos principios nacionales no tuvieron cabida. Quizá se equivocó respecto del valor de los hombres que le siguieron: o quizá de su inteligencia, sagacidad comercial, o sentimiento patriótico. De todos modos, las cosas en **Yacimientos Petrolíferos Fiscales,** y en lo que respecta a nuestro petróleo, ya se sabe cómo están.•

Tomado de: **Cono Sur.** Año IX. Patagonia. Diciembre 1987. Nº 91 pp. 5-6

¿Qué pasa en Fuerza Aérea?

Un pobre hombre, que había tenido un pasado más glorioso que el presente, enfermó un día de un mal incurable. Lentamente la enfermedad se lo devoraba y el pobre padecía, con la dignidad que podía, dolores y dificultades, espantosas consecuencias de su mal.

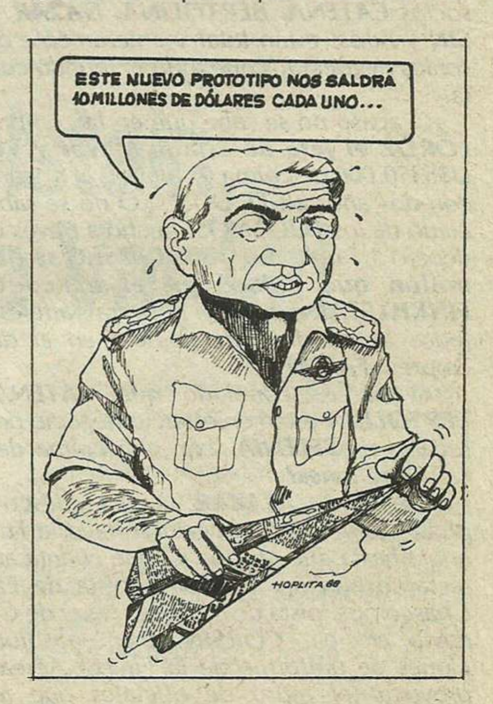
Nunca nadie de los que hubieran podido curarlo o aliviarlo hizo algo al respecto. Así, finalmente, pasado el tiempo y a causa de tales desgracias, un médico vino a poner algún remedio. Su diagnóstico fue que era preciso amputar miembros, hacer sangrías y ayunos, trepanaciones y otras prácticas y específicos.

No fue el enfermo quien se rebeló sino todos aquellos que algo tenían que ver con él. Para estos, las indicaciones del práctico eran horribles exageraciones y lo único que buscaba, y por aquel camino habría seguramente de conseguir, era quitarle al enfermo chancroso la vida y lo que era aún peor el derecho a la vida...

Pues bien, a juzgar por lo que parece, tal es el caso de la **Fuerza Aérea.** Como el enfermo de la fabulilla, está necesitada de algunas amputaciones, trepanaciones y sangrías y mientras los que tendrían que curarla no lo hacen, se dedican a llamar crimen al intento de cura.

El texto que sigue, reproduce una hoja hecha circular entre los oficiales de la **Fuerza Aérea.** Dato por demás significativo es el hecho de que dicha circulación comenzó bastante antes de los episodios que protagonizó el **Tte. Cnel. Aldo Rico** en **"Los Fresnos"** primero y en **Monte Caseros** después. En el sobre se lee la fecha del **17 de diciembre pasado**. Y el tono del texto no parece ser golpista, si es eso lo que tanto preocupa a los parientes del enfermo.

Sin embargo, y con razones suficientes, es lo que el texto denuncia lo que les preocupa verdaderamente. Porque puede ser que hayan descubierto un plan para asesinar a



ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS

Alfonsín o a **Crespo.** Pero duele más el bolsillo y el escándalo que habrá de implicar a muchos otros más de ser cierto lo que allí se dice. Nosotros nos limitamos a reproducir el texto sin abrir juicios.

La fabulilla no nos dice qué ocurrió con el galeno. El enfermo en cuestión, crepó. Y los responsables de su muerte ya tenían su pasaporte preparado desde tiempo atrás, por las dudas.

En el caso que nos ocupa, el médico está preso acusado de ciertas exageraciones. El enfermo no crepó... todavía. Y los responsables... Pero de eso ya nos enteraremos a su debido tiempo.•

Vergüenza

*En la **Fuerza Aérea** se ha alcanzado tal grado de ineficiencia y corrupción que ya el tema es del dominio público. Todos los días volamos unos pocos aviones en lamentables condiciones de mantenimiento, arriesgando nuestras vidas y el costoso material. Fácil le resulta al **Jefe de Estado Mayor** culpar por esto a lo exiguo del presupuesto, pero la mayor culpa la tiene la deplorable conducción de la Fuerza que no ha tomado previsiones para una situación que se veía venir desde hace dos o tres años. Pero **a nadie le importa que la Institución haya llegado al más bajo grado de operatividad de toda su historia,** a nadie le importa que la Misión no se cumpla ni que sus pilotos se maten. Tampoco importa que el personal viva una paupérrima situación económica, que no podamos satisfacer las más elementales necesidades de vestuario, educación y vivienda, cuando no de alimentación de nuestras familias. Nuestros superiores sólo se limitan a efectuar suaves reclamos a las autoridades, bien publicitados, para que todos nos enteremos, cuando podrían tomar otras medidas internas que mejoren la ya desesperante situación. Esto, algunas veces se ha hecho ¿por qué ahora no se hace?. La respuesta es: **Porque no les importa nuestra situación.***

*¿Y qué es lo que le importa al **Brigadier CRESPO, al Brigadier JULIA, al Brigadier CORREA CUENCA, al Brigadier SEGURADO?.** Sin duda enriquecerse a costa de la Institución, hacer pingües negocios pisoteando el honor de la Fuerza, trepando sobre los que dieron su vida para gloria de nuestra Fuerza Aérea. Ellos, con sus socios **CATENA, BERTOLINA, NAZAR, VIDAL, CORSIN** y otros, están total y enteramente dedicados a los sucios negociados que todo el mundo conoce y comenta.*

*¿O acaso no se sabe que en la compra de la cámara **LOROP el Jefe de Estado Mayor y VIDAL** cobraron U$S350.000 de coima y callaron al brigadier **CAMBLOR** con dos años en EE.UU.?. ¿O no se sabe que el negociado de los TUCANOS, hecho a través de **CATENA** les deparó 3,5 millones y que **CRESPO se llevó más de un millón que colocó en el banco de su amigo FINKIELSTAIN,** a quien por otra parte está tratando por todos los medios, de colocar en el directorio de la empresa **FAMA?.***

*¿O no es conocido que **CATENA** y su socio **BERTOLINA** están en el sucio negocio de los inservibles radares de **SELENIA,** con una coima del orden de los U$S 3 millones?.*

*Y seguimos, **NAZAR,** un canallesco contratista de obras, gana cuanta licitación hace la Fuerza y si no se anula hasta que la gane y tiene cuanta adjudicación directa se efectúa. Ejemplos: pista de Ezeiza, Pista de Chascomús, pista de Madryn, casas de Comodoro Rivadavia, etc, etc, **CORSIN,** dueño absoluto de las licitaciones de uniforme de la Fuerza Aérea, ha llegado a provocar el retiro de oficiales que le han exigido cumplir con la calidad de las prendas. Y podríamos agregar decenas de hechos similares.*

Lo incalificable de esto, es que CATENA, NAZAR, BERTOLINA, CORSIN, VIDAL, son íntimos amigos del Brigádier CRESPO, merodean permanentemente los despachos de los encumbrados y tienen libre acceso al de CRESPO.

A esta resaca debe agregarse los Jefes encubridores o cómplices, generalmente bien pagados para que se callen, con agregadurías, o buenos cargos. Allí están Brigadieres, Comodoros y Vicecomodoros partícipes del festín.

*Como broche de oro a toda esta gran mugre aeronáutica, ahora el **Jefe de Estado Mayor General** organiza la Fuerza, sacando a aquellos que pueden oponerse de alguna manera a sus manejos y deja en los mejores cargos a sus cómplices o a los intrascendentes o acomodaticios para que, al año próximo, **JULIA** o **CORREA CUENCA** puedan reemplazarlo, asegurándole la continuidad de sus negocios.*

*Es posible que esto desate las iras del **Brigadier CRESPO** y provoque reuniones en que entre insultos y amenazas, como es su estilo, intente amedrentarnos, sin explicar nada de lo dicho aquí. Pero esa ira será símbolo de su miedo, porque ahora sabe que todos conocemos, su deleznable proceder, que lo consideramos un traidor a la Fuerza y a la memoria de nuestros camaradas caídos en **Malvinas** o inmolados en el cumplimiento del deber diario.*

Solicitamos al Sr. Presidente y a las autoridades nacionales, que tomen urgentes medidas antes que en la Fuerza Aérea ocurra un quebrantamiento total de la disciplina, como ocurrió en otra arma y que ahora es casi imposible de restablecer. No amenazamos, solicitamos respetuosamente que no se permita continuar con los desatinos que se están cometiendo.

Solicitamos que se investigue a los delincuentes civiles y militares que se han adueñado de la Fuerza Aérea. Solicitamos sean colocados en los cargos importantes oficiales profesionalmente aptos para mejorar el calamitoso estado operativo de la Fuerza.

No representamos ninguna tendencia ideológica. No queremos ninguna acción desestabilizadora del Gobierno Nacional, por el contrario, queremos advertir que la tranquilidad y estabilidad en la Fuerza Aérea no es tal y la natural disciplina de sus cuadros puede verse quebrantada en muy corto plazo si se siguen tolerando estas iniquidades.

*Sres. Oficiales, Suboficiales y Personal Civil que con su sacrificio y trabajo han engrandecido nuestra Institución: No teman las amenazas del más nefasto Jefe que ha tenido la Fuerza Aérea. Desprécienlo. Mientras ustedes sufren y arriesgan sus vidas, él se enriquece y paga lujos y departamento a su amante, empleada de la **Revista Aeronáutica,** y cuyos datos llegado el caso, publicaremos. Mantengan la disciplina por el bien de la Institución y del país y únanse a nuestra cruzada para eliminar esta alimaña que tiene como fin la destrucción de la Fuerza Aérea y que hoy nos avergüenza.*

A las autoridades Nacionales les rogamos sepan cumplir con su deber.•

Cabildeos Eclesiales

EN ambientes cercanos a la Nunciatura Apostólica y a la Curia capitalina se da por cierto que Monseñor **Estanislao Karlic**, uno de los más mentados candidatos para ocupar la sede que dejará vacante el **Cardenal Aramburu**, habría sido definitivamente eliminado de la lista, a causa del notorio fracaso de su gestión al frente del **Arzobispado de Paraná.**

Obispo auxiliar de **Córdoba**, hombre de confianza del **Cardenal Primatesta**, fue enviado a **Paraná** con la no velada intención de desarticular la estructura eclesiástica pacientemente montada por el Arzobispo Monseñor **Adolfo Tortolo**, y en particular el Seminario local cuya orientación era causa de serias preocupaciones para los sectores liberales y progresistas del Episcopado.

Allí fue a chocar con una particular situación, difícilmente encuadrable en los esquemas con que los analistas suelen clasificar las líneas o tendencias de la "interna" eclesiástica: un clero fuertemente tradicional, aunque distante del conservadorismo clásico y del lefevbrismo, e integrado en su mayor parte por sacerdotes jóvenes, cuyo dinamismo operacional y apostólico le había ganado amplias simpatías, en particular entre los sectores juveniles y populares de la provincia.

El primer problema surgió con la revista **Mikael**, dirigida por los profesores del Seminario y en la que colaboraban las primeras figuras del catolicismo tradicional argentino y europeo, desde **Alberto Caturelli** hasta **Josef Pieper**, incluidas altas jerarquías como el **Cardenal Höffner**. La revista llevaba once años de aparición ininterrumpida y era considerada por muchos como *"la expresión de más alto nivel de la inteligencia católica en Argentina, desde los tiempos de **Sol y Luna**, **Ortodoxia** y el **Criterio** de los años treinta"*. Los intentos de **Monseñor Karlic** para cambiar la orientación de **Mikael** llevaron a la desaparición de la revista y han sido vanos durante cuatro años sus esfuerzos para reemplazarla, lo que afecta seriamente el prestigio intelectual del Arzobispo, que se desempeña también como **Presidente** de la **Comisión Teológica del Episcopado.**

Más grave aún resulta la situación del **Seminario de Paraná.** La renuncia o sustitución de profesores provocó la fuerte reacción de los estudiantes, fieles en su mayoría a la formación recibida en tiempos de **Monseñor Tortolo.** Más de cuarenta seminaristas decidieron emigrar hacia otras diócesis (en particular la de **San Rafael**) en busca de una enseñanza coherente con la impartida hasta entonces. La indignación de sectores laicos se expresó en duras inscripciones pintadas en las paredes del Seminario y en volantes que critican al Arzobispo, repartidos en varias ocasiones en las iglesias de la ciudad.

El número de seminaristas disminuyó de 130 a menos de cuarenta. El de ordenaciones sacerdotales se redujo casi a cero. Jóvenes paranaenses siguen partiendo hacia otros seminarios, mientras resulta arduo colmar los vacíos producidos en el cuerpo docente, con notable descenso del nivel de estudios. Frente a esta realidad resultan irrisorios algunos mensajes de apoyo a **Monseñor Karlic**, obtenidos mediante la gestión de sus amigos en Roma (el Cardenal **Pironio** y el Obispo **Jorge Mejía**).

No resulta más claro el panorama en el conjunto de la diócesis. Más de una docena de sacerdotes la han abandonado (entre ellos el ex rector del Seminario, Canónigo **Silvestre Paul**, quien se desempeña como Vicario en la diócesis correntina de **Santo Tomé**). Comienza a sentirse la escasez de clero, la mayoría de los sacerdotes jóvenes se manifiesta en franco desacuerdo con el Arzobispo e incluso cunde el descontento entre quienes lo apoyaron al comienzo de su gestión. *"Es un intelectual que no tiene los pies en la tierra* —enfatiza un anciano párroco— *Nos ha llenado de deudas con sus proyectos utópicos, no sale del entorno de la burocracia curial, no visita la diócesis, no le interesamos los curas de campaña"*. La disconformidad ha llegado a manifestarse públicamente. Durante la visita de **Juan Pablo II** a **Paraná** un grupo de jóvenes enarboló una pancarta donde se leía: ***"Por la beatificación de Monseñor Tortolo y la continuidad de su obra"***.

Parecería que en las altas esferas eclesiásticas han tomado conciencia del problema, y que en las próximas movidas del tablero episcopal el destinó de Monseñor **Estanislao Karlic** no sería la difícil responsabilidad del gobierno de la Arquidiócesis porteña, sino el escritorio de una secretaría, de cuyo nombre no podemos acordarnos, pero que nos lleva a recordar el viejo axioma de la sutil diplomacia vaticana: *"Promoveatur ut amoveatur"* •

Finkielstain: Pronto la Verdad

¿Usted cree que el **caso Filkelstain** se terminó? Claro, esa es la impresión que se recoge leyendo cierta prensa "seria", oyendo las 84 radios que controla directamente el gobierno o viendo los canales de TV cuya información parte de las usinas oficiales. Debemos decirle que Usted esta equivocado y que, de no meter el Diablo su cola, pronto habrá novedades.

Repasemos. **Jackie Finkielstain** es un producto más de esa rara mixtura de sagacidad judía con viveza criolla a que nos acostumbraron los **Todres**, los **Gelbard** y los **Graiver:** una suerte de audacia y carencia de escrúpulos que ayuda ciertamente a volverse rico en poco tiempo, sea **haciendo** dinero fácil o manejando el ajeno con el que en definitiva se quedan.

LEA Y DIFUNDA CABILDO



Nuestro personaje comenzó vendiendo camisas en la calle **Pueyrredón**, de lo que pasó, no sólo con imaginación sino con algún espaldarazo más o menos secreto, a convertirse en banquero neoyorquino. Desde allí se especializó en trabajar con los numerosos dólares que ahorristas argentinos le entregaban a cambio de muy buenos intereses hasta... hasta que, como *"cuando la limosna es grande, hasta el santo desconfía"* don **Jacobo** se alzó con todo y dejó el tendal. Tendal en el que no habría ningún santo y sí muchos altos jerarcas del alfonsinismo a partir de la misma cúpula.

¿Qué se sabe de otros manejos del ex-Presidente del **National Central Bank**? Por de pronto, que uno de sus hombres de paja sería el hermano del Canciller, el arquitecto **Caputo**, radicado en EE.UU. con quien realizaba numerosas operaciones. Una de ellas, que no pudo concretarse por haber antes explotado el escándalo, fue la siguiente. Parece ser que el edificio que ocupa el Consulado argentino en Nueva York no es muy adecuado a ese fin y su estado exige obras de conservación más o menos urgentes. A la vez, la Cancillería paga U$S 20.000 en concepto de alquiler para la residencia de nuestro Representante Permanente ante Naciones Unidas. A causa de ello, el **Licenciado Caputo** habría creído justificable que el edificio del Consulado se refaccionase según un presupuesto de 5 millones de dólares para convertirlo en residencia de nuestro Embajador ante la ONU.

Pero como había que mudar las oficinas del Consulado a algún lado, se pensó en alquilar un edificio nuevo en las inmediaciones del actual— que hace tiempo está terminado y sin ocupar. Hasta aquí, salvo la exhorbitancia del presupuesto de la refacción, todo era más o menos normal. Ocurre sin embargo que el nuevo edificio fue construido por **Jackie Finkielstain** y por su pésimo proyecto, así como por su poca calidad, se convirtió en un elefante blanco. Previsto para consultorios médicos el arquitecto parece que olvidó preveer instalaciones específicas imprescindibles para obtener su habilitación como tales por cuya ausencia no encontró ni un solo comprador, ni inquilino. Librarse del elefante blanco, después de un par de años de no haberlo podido vender ni alquilar, era el problema que el arquitecto **Caputo** pensó solucionar con la propuesta de marras, para la cual obtuvo sin dificultad la aprobación de su hermano. Pero todo, aparentemente, cayó por tierra a causa del vaciamiento del **National Central Bank** y del nombramiento de un Liquidador por parte del **Federal Reserve Bank** el cual hace ya cuatro meses que está abocado a esa tarea.

Ahora bien, mientras no se termine la liquidación, es aleatorio hacer nombres de los depositantes —hoy día acreedores defraudados— del Banco.

El comunicado, profusamente difundido por los medios oficiales según el cual en esa lista no estaba **Caputo**, ni **Ríos Ereñú**, ni **Crespo**, ni los hermanos **Stubrin**. (primos hermanos del banquero fallido) no tiene ninguna validez. Fue obtenido de una compañía de seguros a la cual acuden algunos inversionistas, o no según su mayor o menor desconfianza.

La verdad se va a destapar, posiblemente, en marzo, al terminarse las tareas de investigación. Según la ley de quiebras norteamericanas debe publicarse la lista de víctimas del va-

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

ciamiento en una especie de edicto que deslinde responsabilidades ulteriores. Y si no hay alguna interferencia de tipo político —a muy alto nivel— tendrán que confirmarse los nombres de todos los que adelantara **Prensa Confidencial** oportunamente, más muchos otros; sin contar que el número de argentinos, que de una u otra manera han tenido contactos con el Banco vaciado, es no sólo interminable sino sorprendente. Como es de imaginar, **Filkielstain** no traficaba sólo con los grandes capitostes del régimen sino también con algunos opositores...

La cuestión será ver con qué cantidades figuran algunos de los inversionistas argentinos que no tienen otro justificativo patrimonial que el de integrar el actual gobierno en posiciones elevadas.

Los norteamericanos que intervienen en esta cuestión aseguran que, hasta el momento, no han sentido ninguna presión y que continúan profundizando el caso. A ellos no se les escapa que se trata de un escándalo con fuertes concomitancias políticas. Lo que ignoran es que en la Argentina de **Alfonsín**, los **Watergate**, los **Irangate**, y demás "affaires" que en **EE.UU.** tienen grandes repercusiones, aquí o se tapan o son cínicamente ignorados por las autoridades.

El **Dr. Molinas**, ¿asumirá su cabal rol de Fiscal a tiempo o esperará a ver cómo se desarrolla la cosa? Alguien que quizá pudiera decir cosas interesantes es el, recientemente defenestrado por **Caputo**, Consul General en Nueva York •

ECONOMICAS

A la Democracia Orando y Garrotazos Dando

10.000 cachiporras.

El ministro de defensa israelí, general **Rabín**, encargó a una carpintería mecánica del **Tel Aviv** la fabricación de diez mil cachiporras para castigar a los palestinos. Esto se debe a que las tropas israelíes se han especializado no solamente en eliminar con armas de fuego a sus adversarios, pertrechados con cascotes, sino en quebrarles las manos y otros huesos, en un alarde de humanitarismo e indiscriminación que no se detiene ni ante la edad ni el sexo ni el estado de sus víctimas; para lo cual evidentemente necesitan instrumentos adecuados. Curiosa coincidencia: el mismo día que se publicaba aquella noticia, el diario **La Nación** destacaba el proyecto de ley contra la discriminación racial, religiosa y de toda especie presentado por el senador **Fernando de la Rúa**, en el cual sostiene que **la humanidad no deja de "avergonzarse y horrorizarse ante el holocausto"**. Observadores independientes han considerado lamentable la coincidencia de tales conceptos con la propaganda discriminatoria del sionismo dirigida insidiosamente a apabullar a la Cristiandad.

El motivo de este comentario aquí, escapa al fondo repugnante del show de brutalidad en Medio Oriente para poner de relieve solamente la estricta política de "compre nacional" adoptada por **Israel** aún para estas cosas deleznables y compararla con lo que ocurre en la Argentina. El presidente del **Directorio de Empresas Públicas** señor **Horacio Losoviz** ha declarado que considera en gran medida negativa para el sector público la ley de **compre nacional** por lo que habrá que revisarla. Esto es muy curioso porque en otras cosas se mantiene fiel al modelo israelí; tanto que ha formado el equipo del **DEP** con tres vicepresidentes, los señores **Nils Berg, J. Nissensohn y Nathán Cusnir**, cada uno de los cuales supervisa cuatro o cinco empresas estatales: **Berg**, Ferrocarriles, Puertos, ELMA y Aerolíneas Argentinas; **Nissensohn**, Segba, Gas del Estado, Agua y Energía, Hidronor y Yacimientos Petrolíferos Fiscales; y **Cusnir**, Entel, Encotel, YCF y Obras Sanitarias de la Nación. La noticia corrobora a la vez las maneras del régimen para reducir el gasto público: en el área de la vicepresidencia de Finanzas (otra vicepresidencia y van cinco) se **crearán** próximamente dos departamentos: uno de **control de gestión** y otro de **compras**.


De la Rua: "no deja de avergonzarse..."

El signo de los cuatro.

Es bien conocido el episódio de esta novela policial en que el detective **Sherlock Holmes** pudo trazar el retrato del hermano del **Dr. Watson** tras la simple observación de un reloj de bolsillo de su gran amigo. Una fecha, dos pequeñas abolladuras, algunas marcas en la tapa y varios rasguños en la chapa interior, le bastaron al famoso investigador para deducir el carácter desordenado y negligente, la precipitación en la bebida y la muerte del malogrado señor **H. Watson.**

Sherlock Holmes sostenía que era difícil que un hombre no dejara impresos en un objeto cualquiera de su uso los rasgos de su individualidad, hasta el punto de que un observador ejercitado sería capaz de leerlos. Tanto más —se podía acotar filosofando— cuando se trate de la impregnación de la personalidad del autor sobre las obras de su invención. La aplicación del método de **Holmes** —observación minuciosa y deducción inflexible— sobre un billete de 100 australes (en poco tiempo más el dinero más sencillo que correrá) puede llevarnos a conclusiones escalofriantes acerca de la mentalidad y del designio de los inspiradores de la nueva "moneda" argentina: La efigie de la República ha sido despojada de la bandera patria que orla los valores primitivos del Austral y, en cambio, toda la figura ha sido teñida de un rojo más que elocuente. El nombre de la Nación pende lateralmente en un



Una "fantasía" que está resultando demasiado grave

espacio vacío de gran tamaño (un tercio del billete) cuya sugerencia es obvia. Allí se vislumbran rastros como de arañazos que parecen conmemorar la voracidad de antiguos y modernos expertos en el vaciamiento de nuestro patrimonio. Al dorso, **Domingo Faustino Sarmiento** presencia —cumpliendo tal vez un castigo histórico— el desastre perpetrado. Y todo, diseño, símbolos, letras, colores, traduce con su futurismo desarraigado prosaico una gran vulgaridad.

Ha venido a corroborar estos apuntes el señor Secretario de Coordinación Económica **Adolfo Canitrot** —uno de los padres de aquel engendro— quien acaba de confesar sin enrojecer que: *"El plan Austral fue una fantasía. La gente dirá que le* **vendimos** *muchas ilusiones que después no se cumplieron y es cierto. La experiencia nos ha demostrado que la política de ingresos* (control de precios y topes salariales) *no ha resultado. Pero vamos a tener que seguir con algunos expedientes no siempre muy prolijos; congelamientos, pautas, cosas medio desprolijas, métodos de baja eficiencia. Tendremos que convivir por algún tiempo con el déficit y la inflación. Esto nos va a llevar 15* (quince) *años"*.

Estas confesiones increíbles, dignas de un jerarca soviético caído en desgracia, no han epilogado en la defenestración y veraneo forzoso del funcionario en un Gulag criollo. Ni siquiera, que se sepa, se le han prohibido como reprimenda los viajes. No, el **glasnost** y la **perestroika** de aquí no han provocado sacudimientos ni ningún otro signo vital en el cuerpo social. *"Porque en la Argentina* —acaba de decirlo un señor Diputado opositor—, *adormecidos e insensibilizados como estamos ante traumáticos episodios de la vida diaria, prácticamente ni ha habido reacción. Mal síntoma por cierto. No hay peor cosa que la sumisión de la ciudadanía ante los abusos o errores de los gobernantes"*(sic).

Se equivoca el señor Diputado liberal (que, entre estos paréntesis, a fuerza de descubrir tantas verdades va a terminar despojándose del lastre ideológico), la población entera tiene conciencia de que la **fantasía** del Austral tiene tanto de **fantasía** como el cuento del billete premiado. Lo que pasa es que conforme a la Constitución el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes. Eran otros los tiempos, azarosos y gloriosos, como el 10 de Febrero de 1807, en que la comunidad organizada y robusta —vale decir auténticamente representada— reunida en **Junta General** con asistencia del obispo, ministros de la Real Audiencia, miembros del Consulado, comandantes de los cuerpos militares y vecinos respetables, pudo decidir sin incurrir en subversión alguna que *"el predicho señor marqués de* **Sobre monte** *debe ser suspendido por ahora de todos los cargos, es decir, de virrey, gobernador y capitán general"*. Hogaño en cambio, para complicación de las cosas, el señor presidente de la República vino a terciar en el ruborizante destape del **Austral** mediante declaraciones que pueden dar pábulo versiones preocupantes. Lo cierto, dijo, *"es que todo el pueblo argentino, el presidente y todo el equipo económico tuvimos la ilusión de que se podía solucionar definitivamente el problema de la inflación". "Como es conocido, eso fue una ilusión". "No solucionamos el problema definitivamente, pero esto no quiere decir, de ninguna manera, que todos los esfuerzos que hemos realizado no hayan servido para superar el fantasma de la hiperinflación"*. ¡Es cierto, esta vez es cierto! —exclaman alarmados comentaristas— el fantasma ha sido superado, y ya lo están adviertiendo todos los estamentos sociales, todas las corporaciones y los más serios observadores (que son los comunes morales). Merced al terrorismo fiscal y a los tarifazos insensatos, a los gastos cuasifiscales, a la dictadura férrea y secreta del ministerio de Economía, a la famosa capitalización y al alegre desparpajo del Banco Central, más los viajes, los viajes y todo el derroche, el temido ectoplasma en poco más dejará su sitio a la más corpulenta y tangible hiperinflación. Como lo dijera el diputado **Cavallo** viviremos *"el peor de los mundos: alta inflación con recesión"*.

Pero nuestro piloto de tormentas ha ultrapasado la dimensión del drama recurriendo en Madrid (adonde fue a mendigar negocios para el país) a una ironía bastante gruesa: *"En cierta forma, expresó, podríamos decir que en el campo económico ya se ha tocado fondo, y esto puede indicar que estamos ya puestos de nuevo en la plataforma de despegue"*. Parece que en Europa se comenta la salida como el mejor "cuento de gallegos" de humor negro.

Una panacea: la capitalización de la deuda.

La administración económica ha comenzado la capitalización de la deuda externa, es decir la última etapa del único plan sobre el tema realmente en ejecución. Por este sistema se busca convertir deuda externa pública en capital de los tenedores de los documentos de deuda. De tal manera, estos pasan de la condición de acreedores a la de propietarios de activos situados en el país, y de socios de las compañías dueñas de dichos activos. En una palabra, y es el caso más general, se permutan créditos por acciones (Cfr. **La Nación** 27-1-88).

Para comprender la significación de este mecanismo que indudablemente se ha urdido —a juicio de severos glosadores— desde los centros del poder económico mundial, los cuales conocen (y siempre conocieron) la impagabilidad de la deuda, resulta ilustrativa la aseveración del diputado nacional y economista señor **Domingo Cavallo**. En el programa **"Con otro enfoque"** que se difunde en la ciudad de Córdoba, dicho diputado señaló, refiriéndose a las erogaciones del Estado, que *"el verdadero problema está en rubros tales como las compras, las contrata-*

TODA AYUDA ES NECESARIA



Cavallo: palabras sugestivas

ciones o las decisiones de inversión que se hacen desde el Estado por las cuales se paga a veces más del doble de lo que surgiría de mecanismos competitivos". Ejemplificó con la licitación de proyectos de capitalización de la deuda externa que acaba de realizarse, *"en la cual* —dijo— *el* **Banco Central** *pagó el 60 por ciento del valor nominal de títulos de la deuda que en los mercados se cotizan a un 30 por ciento".* En otras palabras —acotan algunos comentaristas— el inversor ha duplicado su capital obteniendo un cambio implícito de 10 australes por cada dólar inicial de la operación. Justamente una fuente tan insospechable en esto como el diario **La Nación** señala que *"El principal problema que se plantea es que la conversión de la deuda genera la emisión de la contrapartida de australes por los dólares de la deuda cuya cancelación se anticipa, con el consiguiente efecto inflacionario"* (27.1.88).

Enajenación del sistema productivo e inflación ¿Qué otra cosa podría pretender, por ejemplo, la **Comisión Trilateral,** aquella conspiración investigada con tanto patriotismo por nuestro inolvidable amigo **Francisco Pastrana?** La Argentina convertida en una fábrica exportadora de mano de obra regalada y de materias primas menospreciadas.

Experimentados analistas consideran inclusive que las posiciones "endurecidas" de los acreedores, los presagios que se ha dado en difundir **The Wall Street Journal** y la perpetua contradanza con el **FMI** no tienen otro objeto que inculcar en todos y cada uno de los argentinos el fracaso como nación y su definitiva condición menesterosa.

Corruptio optimi...

Como un conjuro contra tanta calamidad el Gobierno —cuya duración algunos ya computan en horas de vuelo y de playa— resolvió emprender un nuevo viaje multitudinario al reino socialista de España. Allí las partes, entre otras declamaciones, propusieron fundamentalmente, con perdón de la palabra, fomentar *"la conversión de la deuda pública de la Argentina con España en inversiones directas",* a través del régimen de capitalización vigente. En un terreno por demás realista quedó flotando la pretensión española de participar en obras públicas a través de adjudicaciones directas (Cons. **La Prensa** 1-2-88).

Lo que no se ha dicho de este fraternal y democrático cónclave es qué actitud asumirá España con respecto a la licencia pesquera que le ha otorgado Gran Bretaña para pescar en la llamada "zona de protección" en torno de las islas **Malvinas;** vale decir en aguas usurpadas a la República Argentina. ¿No es así viajero **Caputo?** Para desalentar cualquier esperanza en términos de fidelidad e hidalguía oficial acaba de ocurrir un episodio en Europa que es todo un símbolo de la increíble postración moral de la madre patria. Se trata de algo que estremece infinitamente más que cualquier medalla otorgada a **Fidel Castro** por el senado español: En el liceo español **Cervantes,** centro de enseñanza primaria y secundaria del gobierno español, que funcionan en Roma, para niños y jóvenes de habla castellana ha sido expulsada una profesora, **Cecilia Diez,** por oponerse al retiro de los crucifijos de las aulas. De nada valieron las protestas de la Asociación de Padres de los alumnos. Según las autoridades socialistas, el crucifijo puede atentar contra la libertad religiosa *"en centros públicos de un Estado aconfesional, como es el Estado Español"* (Cfr. **La Nación** 26-1-88).

Descomposición

Estado de derecho: Por el decreto de **Necesidad y Urgencia** número **104/87** la provincia de Salta determinó que los títulos del Estado provincial no se cancelarán hasta 60 día después del cese de la emergencia, o sea marzo de 1989 (**La Nación** 28-1-88).

El Albardón: Sólo 13 de las 32 personas favorecidas con parcelas de este campo expropiado por la provincia de Buenos Aires en la administración radical lograron reunir el puntaje estipulado. Los restantes 19 habrían sido incorporados "a último momento" y sin satisfacer las exigencias del respectivo decreto (**La Prensa** 29-1-88).

Negocios con Italia. Dice el diputado **Alvaro Alsogaray** en un artículo publicado en **La Prensa** (27-1-88) que *"el Poder Ejecutivo ha formalizado una sorprendente asociación con Italia, promocionándola como un gran aporte al país. Sin embargo, esa asociación* (cuyos detalles no se conocen sino muy parcialmente) *ofrece puntos oscuros* (negocios "dirigidos", adjudicaciones directas, privilegios a determinadas empresas, etcétera)".

Tasas de interés: La tasa promedio del mes pasado se elevó al 165 por ciento anual (14,74 por ciento a 7 días).

Ocupación ilegal de terrenos:

Respecto a la apropiación de terrenos ocurrida en estos días el comentario periodístico subraya que es curiosa *"la falta de espontaneidad que caracteriza a los grupos invasores. Están perfectamente organizados y cuentan con cabecillas que hacen gala de singular facilidad dialéctica"* (**La Nación** 30.1.88). El ministro **Barrios Arrechea** afirmó *"yo estoy con los que están del otro lado del alambrado",* en alusión a los intrusos (**La Prensa** 4.2.88).

Banco del Iguazú: La Fiscalía Nacional de Investigaciones formuló distintas denuncias contra ejecutivos integrantes del ex directorio de este banco liquidado, contra funcionarios del Banco Central y contra el presidente, vicepresidente y demás miembros del directorio de esta última institución oficial actuantes entre octubre de 1985 y agosto de 1986 (**La Prensa** 26.1.88 p. 3).



Barrios Arrechea: está con los intrusos.

Pronósticos Económicos y Una Disgresión

TENGO a mi vista una serie de cuadros, estadísticas y vaticinios de importantes economistas, que permiten formular las cifras estimadas para el año en curso, en sus principales variables y que paso a detallar:

Saldo de la balanza comercial: 1.500 millones U$S
Déficit fiscal: entre el 6 y 7% del Producto Bruto Interno
Inflación: Entre 250 y 280% anual (dos dígitos mensuales)
Balance de pagos: Tendría un déficit de 3.500 millones U$S (Se prevee una moratoria concertada)
Dólar al 31/12/88: ₳ 12 el comercial y ₳ 20 el financiero
Tasa pasiva promedio mensual: 15%

Las expectativas recaudatorias impositivas, tendrían una relativa eficacia, ante la imposibilidad material de los contribuyentes de poder pagar las nuevas cargas fiscales, cuando no de quienes se rebelarían ante imposiciones que consideran inconstitucionales, caso del **Ahorro Obligatorio.**

Recordemos también que al instaurarse el **Plan Austral** se tomó la decisión —no muy acatada— de no emitir para cubrir el Déficit Fiscal. En lugar de ello se procedió al endeudamiento interno, mediante la emisión de bonos o a través del encaje bancario, entre otros medios de captación financiera. El remedio resultó peor que la enfermedad, porque al empujarse las tasas pasivas hacia arriba, se produjo el deterioro de la economía real.

Ello aparte de convertir al estado en el supremo captador del ahorro privado, con tasas pasivas elevadísimas, quita posibilidad de acceder al crédito a los empresarios, desmonetizando la actividad productiva. Sobre estas bases, ¿cómo pensar en el crecimiento de la economía y en general, del país todo?

Pero además, ¡qué malos negocios hace el estado!. Por un lado como queda dicho, monopoliza virtualmente el mercado en la captación del ahorro nacional, abonando tasas inéditas en el mundo civilizado y en cambio, con que esplendidez maneja los dineros públicos! Tenemos el ejemplo insólito del **Banco Hipotecario,** tradicional y prestigiosa institución, lo era por lo menos hasta hoy, cuestionada por el **Banco Central.** ¿Qué pasa? ¡Pequeñeces!. El **Banco Hipotecario** adeuda al **Banco Central** en concepto de fondos adelantados a cuenta del Tesoro Nacional (redescuentos), una suma equivalente a quinientos millones de dólares.

En caso de bancos comerciales, éstos deben devolver tal tipo de adelantos, en un plazo promedio de 30 a 60 días. En este caso, los fondos que el **Banco Central** adelantó al **Banco Hipotecario,** éste a su vez, los prestó nada menos que a 25 años de plazo.

Es decir que mientras el país mendiga dólares ante la banca acreedora para hacer frente a sus deudas, aquí se despilfarra alegremente una suma equivalente a casi la mitad del *"dinero fresco"* pedido en el exterior, para favorecer a los *"privilegiados"* de turno.

Privilegios eso sí, que pagamos todos los argentinos. Como dijo una vez **Carlos Pellegrini,** los tesoros de los bancos, se vacían mejor con firmas, que con las llaves correspondientes.•

Luis Bellasio Villegas

Etica: Respecto de los nombramientos cuestionados que efectuó la administración anterior en la provincia, el Gobernador de Buenos Aires dijo que *"hemos comprobado que algunos nunca prestaron servicios o pertenecen a organismos o reparticiones que no existen"* (**La Prensa** 28.1.88).

Un etcétera: Dirigentes liberales (atención, liberales) criticaron la venta del 40 por ciento de Aerolíneas Argentinas *"en forma directa y sin licitación previa, como antes lo hicieran con el Banco de Italia"* (**La Prensa** 11.2.88). Lo grave no sólo es eso, ni la gambeta que habría que hacerle al art. 3° de la ley 20.705 que para el senador **Menem** restringe la posibilidad de ser socios integrantes de las sociedades del Estado (**L.P.** 11.2.88) también se prevé que el ministerio ofrecerá en venta al personal de Aerolíneas Argentinas hasta el 9 por ciento del capital accionario de la empresa, **pero "con la conformidad** de SAS (Scandinavian Airlines System)" (**L.P.** 11.2.88 p. 4).

Clamor. Como un eco de la famosa homilía que ocasionara el uso del púlpito episcopal por el Presidente de la Nación el Arzobispo de Santa Fe, según lo anuncia **La Nación** del 30.1.88, formuló una serie de acusaciones relacionadas con el momento actual del país. Se refirió a burlas sacrílegas y calumnias sistemáticas, y entre otras denuncias dijo que *"La mentira ha quedado sancionada. El adulterio y la prostitución, legalizados. El homicidio, hecho común y corriente. El robo, bajo el eufemismo de ilícitos, llámase subsidios, préstamos, comisiones; y la usura, promocionada a partir del mismo Estado"*•

J.O.



ANIVERSARIOS

Leopoldo Lugones

HACE 50 años, un 18 de febrero moría, trágicamente, don **Leopoldo Lugones.** Esta Argentina agónica y convulsa haría bien en recordarlo. Porque en esa muerte dolorosa se refleja, como en un espejo al que tememos asomarnos, el drama argentino. Y esto más allá de las causas inmediatas, próximas, que desencadenaran la terrible decisión. Pues en el alma de los hombres no hay compartimientos estancos, y todo se vincula con todo. Los amores tienden por propia gravitación a entrañarse los unos en los otros y a echar juntos raíces en el hondón definitivo de Dios. Si no es así, si esa síntesis armoniosa se malogra y se revuelven los unos contra los otros para despedazarse ferozmente, si hay discordia en el corazón humano, esta fue sembrada por la mano del Enemigo.

Lugones fue un hombre de grandes amores, descollando entre ellos la Belleza y la Patria, realidades estas a través de las cuales entrevió a Dios, dice **Castellani**. Semillas nobles y generosas que crecieron entre las zarzas de circunstancias adversas, en un medio enrarecido, entre trampas y asechanzas. Imagen de la Argentina real, luchando por encontrarse con su esencia, consigo misma, para ser. Para irse desprendiendo, penosamente, de las máscaras que la ahogan y la sofocan. Ante su fin, entonces, no cabe sino mirar la tragedia de frente, y meditar. Meditar, reflexionar y rezar. Por él y por nosotros, que seguimos su senda, tantas veces sin saberlo, en sus aciertos y en sus desaciertos.

Las mejores inteligencias argentinas se han vuelto una y otra vez hacia **Lugones**, como obedeciendo a un mandato misterioso. Eso es otro signo. No se trata de alguien a quien pueda ignorarse, a quien pueda soslayarse despreocupadamente. **Leonardo Castellani, Julio Irazusta, Carlos Disandro, Belisario Tello, Nimio de Anquín, Alberto Caturelli, Roque Raúl Aragón, Ramón Doll**, y cuántos más, han escrito y han hablado de él. Nuestros poetas cantaron al poeta. En distintos registros y con diferentes aproximaciones. No cabe aquí reseñar sus enseñanzas, ni menos dirimir sus diferencias. Pero sí llamar la atención sobre este caudal de pensamiento en el que es preciso abrevar, para entender a **Lugones**. ¿Y para qué entender a **Lugones**? Para entender la Argentina, como repetía **Castellani**.

Los nacionalistas de hoy, en estos días tenebrosos y precipitados, debemos reservarnos un tiempo para esta tarea. Por cierto que no resultará vana. No se trata de un ejercicio erudito, sino de un acto vital. Debemos hacerlo porque un deber de piedad nos lo exige, y para saber mejor quienes somos. **Lugones** está en nuestras fuentes próximas. El Nacionalismo que conocemos y que amamos creció bajo su sombra. En su figura paradigmática podemos reconocernos; recoger lo tanto que de bueno tuvo para acrisolarlo y purificarlo, y contemplar con atenta caridad las oscuridades para llevar luz allí donde él no pudo.

Acunados por la música de sus versos oiremos ecos de voces antiguas y tendremos como él dijera *ojos mejores para ver la Patria"*. Y acompañándolo en sus búsquedas y desvelos, en sus meandros y peregrinaciones, vamos a entrever mejor nuestro camino. Echar su herencia en saco roto, despreciar las enseñanzas que brotan de su vida, de su obra y de su muerte, mirar para otro lado, es mutilar la inteligencia. Y robarle a los que vengan después de nosotros lo que es de ellos, por derecho propio. Una vez mas, digamos con don **Leonardo Castellani:** *"Es menester recordar a Lugones"*. A **Lugones**, *"el grande y el tormentoso"* •

Carlos Miralles

A los Andes

LLEVADLES a los niños que los vean.
Haced que se ennoblezcan de montaña
Yo, que soy montañés se lo que vale
La amistad de la piedra para el alma.
La virtud en los montes se humaniza,
Cual toma buen olor la hierba amarga
Y en la pálida fuerza de los mármoles
Por los cascos de hielo anticipada
Abre en la libertad de su belleza
Ojos mejores para ver la Patria

LEOPOLDO LUGONES



CASTRENSES

Una Carta Inédita del Tcnl. Aldo Rico

A principios del pasado mes de enero, estando ya en **Los Fresnos**, el Teniente Coronel **Aldo Rico**, escribió una carta con destino a sus amigos y camaradas. Se trata de una larga misiva, redactada en primera persona y en estilo francamente coloquial no exento de los modos típicamente castrenses. Consta de cinco puntos, de los cuales, el último: **"La situación nacional y el probable conflicto"** no estaba incluido en la copia que manejamos. Pero es de presumir que parte del mismo fue volcado en las cartas posteriores escritas desde **Magdalena** y que se difundieron masivamente después del 10 de febrero.

Esta carta —que no llegó a distribuirse y que por lo que sabemos continúa hoy, inédita— contiene importantes apreciaciones no sólo sobre el origen, desarrollo y consecuencias del **Operativo Dignidad**, sino sobre la situación castrense en general y sobre su necesaria recuperación, en particular.

La reproducimos fragmentariamente, no sólo porque su extensión dificulta la edición completa, sino porque algunas observaciones han quedado definitivamente superadas por las circunstancias •

ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS


"Fuimos los que nos jugamos y arriesgamos todo"

I. MI SITUACION ACTUAL Y FUTURO PERSONAL

Lo paradójico resulta que yo estoy preso para que otros, con toda justicia, pudiesen quedar en libertad; pero lo que no me resulta digerible es que alguno de los responsables, que nos impulsaron por su inoperancia a la situación de Semana Santa, usufructuen los honores y cargos, otros un retiro dorado y lucrativo, y muchos de ellos, salvo muy honrosas y contadas excepciones, todavía pretendan señalarnos con su dedo acusador, accionen con odio y se muevan buscando la revancha.

Sólo mis amigos, algunos superiores y numerosos oficiales y suboficiales, desean verme libre. Aunque le parezca extraño, **el silencio y la omisión más significativa, salvo algunos pocos, es la de aquellos que son beneficiarios directos o indirectos de las consecuencias de Semana Santa.**

II. SITUACION DE LOS CAMARADAS QUE PROTAGONIZARON LA "OPERACION DIGNIDAD"

... Apreciado amigo: **no somos los depositarios de todo el honor y la dignidad del Ejército, ni los únicos titulares de sus valores morales y de sus más puros sentimientos. Pero hay algo que debe quedar bien claro para todos: fuimos los que nos jugamos y arriesgamos todo por ello. Ese es, ni más ni menos nuestro único mérito y la fuerza moral que nos sostiene.**

En momentos en que la resignada complacencia y la quiebra espiritual parecía irreversible y la muerte del Ejército era una realidad palpable, **fuimos los que tuvimos que ponernos al frente de la reacción. Es lamentable que, por nuestro grado, hayamos tenido que ser los que debimos afrontar esa decisión.** No la buscamos ni la deseamos; pero los superiores a quienes previamente le participamos de esa necesidad, algunos de ellos todavía en actividad, no sólo nos respondieron con negativas o evasivas, sino que también no faltó quien nos dijo: *"háganlo pero después los hacemos m..."*.

Así es mi amigo como se escribe la historia. Como ve hay muchos que perdieron la vergüenza pero no la ambición.

Usted estará sorprendido por estas afirmaciones pues, antes de autorrecluirme en mi primer lugar de detención, ordené "humildad". Es cierto que el resto de la Institución, en función de nuestra decidida actitud se adhirió indirectamente o bien por omisión facilitó el desenlace de los acontecimientos. Eso es una verdad que nadie puede desconocer, pero también es el espejo de la tragedia: que dos Tenientes Coroneles terminaran entrevistándose con el Presidente de la Nación.

En efecto, una vez desencadenados los acontecimientos, **quienes por su grado o cargo podían y debían asumir la situación no lo hicieron, aún en el transcurso del mismo Domingo de Pascua.** No tuvieron la visión o la decisión para ponerse al frente y obtener mayores y mejores resultados para la Institución y las Fuerzas Armadas.

Tampoco faltaron los espíritus mezquinos que hicieron lo imposible para que aquello fracasara, como si la bandera levantada les fuera ajena ausencia e identidad de militar argentino. Faltó un gesto de grandeza. Continué aguardándolo en estos ochos meses; pero los hechos y las tendencias no me alientan a seguir manteniendo las esperanzas.

Yo le pregunto: **¿qué mérito o virtud tienen quienes nada hicieron, nada arriesgaron o sólo interfirieron, para pretender enjuiciar o accionar con represalias disciplinarias o administrativas sobre los protagonistas de Semana Santa?** Respóndase usted mismo pero no se mienta.

III. LOS OBJETIVOS NO ALCANZADOS DE LA "OPERACION DIGNIDAD"

Tiene usted razón cuando afirma que nos hemos quedado a mitad de camino. Es cierto, no logramos arribar a la solución propuesta, definitiva y pacificadora. Sólo alcanzamos resultados parciales. Seguimos en deuda con muchos de nuestros camaradas y con la Institución.

Pero ello no fue culpa nuestra; hicimos lo mejor que pudimos dentro de las circunstancias y nuestras posibilidades.

Lo paradójico es que el principal obstáculo no estuvo afuera sino dentro de la propia Fuerza. No precisamente por obra de las convicciones ideológicas, políticas o legales de quienes se nos oponían, sino por las miserabilidades inconducentes a las que hice referencia en el punto anterior. No quiero ser reiterativo en este tema, sino simplemente decir lo que hasta ahora he callado. Quienes podían y debían hacer por propia iniciativa lo que era debido no lo hicieron, luego no quisieron asumir los hechos, pero lo que es peor, tampoco se apartaron para que otros con mayor visión y voluntad intentasen alcanzar la meta propuesta y que era común a todo el Ejército. Por el contrario, nos obstaculizaron, nos presionaron, y nos limitaron toda capacidad de maniobra que se nos presentaba. Yo le asigno a esta actitud una estrechez de mira imperdonable, además de un egoísmo enfermizo.

Pasaron ocho meses y ninguna nueva situación se presentó para modificar favorablemente los logros que se alcanzaron en Abril. Siguió una paciente y prudente espera, por el deseo íntimo compartido por todos los miembros del Ejército de que la bandera levantada por quienes siempre debieron ser sus naturales sostenedores, señalase que el objetivo fue conquistado. Es de necios y soberbios no contribuir a que esa circunstancia se concrete cuanto antes y como una solución definitiva.

Usted me hace una serie de reflexiones respecto a la reivindicación de lo actuado en la Guerra contra la subversión. Lamento manifestarle que no comparto sus puntos de vista.

Aprecio que se equivoca al reclamar o exigir esa reivindicación pública como un hecho necesariamente inmediato y automático. Simplemente eso no puede acontecer, porque ello implica una actitud espiritual e intelectual de la sociedad frente al hecho político. No se puede imponer por decreto ni por declaraciones altisonantes.

Por el contrario, **se impone como condición necesaria una previa restitución de la verdad histórica, en la medida que ello signifique la reparación del daño moral causado a las instituciones armadas de la Nación, después de cuatro años de lavado de cerebro y de una acción psicológica sistemática que pervirtió la objetividad del juicio de la masa de la población.** Implica, también, asumir nuestros propios errores y desviaciones. Por otra parte, su pretensión reivindicativa inmediata se contradice con la realidad. En efecto, al persistirse en actitudes declamatorias mientras nuestra gente permanece presa y se continúa con la ficción de la batalla jurídica, se reincide en el vicio de concepción anterior a **Semana Santa:** el suponer que un hecho de naturaleza esencialmente política, pueda y deba ser resuelto jurídicamente.

Apreciado amigo, reitérole lo que muchas veces le explicara: los hechos políticos sólo pueden tener resolución política. Pretender encauzarlos jurídicamente es atentar contra la naturaleza de las cosas. Esto, termina normalmente en un grave conflicto, y sus consecuencias, las más de las veces, superan en magnitud a los hechos que le dieron origen.

IV. EL PODER DE COMBATE Y EL FUTURO DEL EJERCITO ARGENTINO

Usted enumera y me ilustra sobre los proyectos, estudios, etc., que se encuentran en ejecución, destinados a modificar la situación de indigencia espiritual y material en que se encuentra el Ejército. Observo también, que usted deposita muchas esperanzas en la llamada "reforma", "reestructuración" o "modernización" de la Fuerza. Temo desalentarlo, pero considero que sus expectativas favorables en estos temas son simplemente exageradas. Mi pesimismo y descreimiento no son antojadizos. **El pasado 10 de Diciembre se cumplieron cuatro años desde que todos o casi todos alentamos una esperanza de cambio en la Fuerza. Todavía no sé si pecamos de optimistas o de ingenuos, pero es evidente que nos equivocamos. Por el contrario todo empeoró y se agravó, habiéndose agregado nuevos males.**

Le recomiendo que consiga y lea un llamado **"Documento de la Oficialidad joven del Ejército"** que fuera publicado en **La Nueva Provincia** el 11 de Abril de 1985 y que además, circuló como folleto o panfleto bajo el título **"El Ejército Argentino ha muerto".** Si bien constituye un documento extenso, las consideraciones que contiene señalan con realismo la gravedad de la crisis por la que atravesaba la Institución en ese momento. En mi opinión ese documento tiene hoy plena vigencia, aunque los problemas y vicios se profundizaron por la inacción y, en algunos casos por la inoperancia e incapacidad para adoptar decisiones oportunas. Pero lo que no tiene perdón es la pérdida de tiempo: cuatro años o seis, según se tome o no la guerra del Atlántico Sur.

De ahí mi fundado pesimismo. No me explico cómo a esta altura de la experiencia histórica haya todavía quienes, tan alegre e irresponsablemente puedan mantener y pedir que se aliente una actitud optimista, y menos aún que existan otros ansiosos por comprarla, en una muestra de superficialidad, facilismo y cobardía.

Mi estimado amigo, **los cambios, modificaciones o innovaciones profundas, sólo pueden realizarse si se cumplen con los siguientes requisitos:**

a. Si se sabe con claridad qué debe hacerse.

b. Si se tiene poder.

c. Si se tiene carácter y voluntad para ejercer el poder y, consecuentemente enfrentar el desafío y los riesgos.

d. Si se tiene un equipo formado por personas ubicadas en todos los niveles jerárquicos que sepan y quieran ejecutar el cambio en la intención del Jefe.

Una revolución sólo se hace con revolucionarios y pasión revolucionaria. Creo que esta situación debe ser entendida por analogía.

Respecto a la situación de la Institución la analizo desde tres planos: **el espiritual, el material y el estructural,** a los cuales los considero interdependientes y necesariamente relacionados con un cambio de actitud y de mentalidad.

a. El plano espiritual y moral

En mi criterio es el más importante y prioritario. Es en este campo donde se debe poner el mayor énfasis y urgencia en la restauración del poder de combate. **Ejército sin espiritualidad y sin espíritu militar es un mero agregado cuantitativo de personas y cosas, que no sirve al interés nacional.**

La Argentina es un país económica y tecnológicamente subdesarrollado, estratégicamente periférico, **sobrevive en una crónica pero a la vez más vertiginosa decadencia y se encuentra inmerso en un proceso de pérdida acelerada de poder nacional y, por ende de capacidad de decisión soberana.**



En consecuencia, el componente espiritual y moral del poder de combate debe ser prioritario, el más y mejor desarrollado, el que con mayor preocupación se debe cuidar, preservar y acrecentar, si verdaderamente queremos constituir un Ejército comprometido con la continuidad histórica de la Nación.

Los argentinos somos hoy cada vez más pobres y continuamos siendo pocos en una extensa geografía deshabitada. Nunca tuvimos ni tendremos los recursos humanos, ni los medios materiales, tecnológicos suficientes. Por eso **la fortaleza de nuestro poder militar y nacional debe nacer en la intimidad del alma de cada uno de los hombres que aman a la Patria, porque sin amor no hay entrega.**

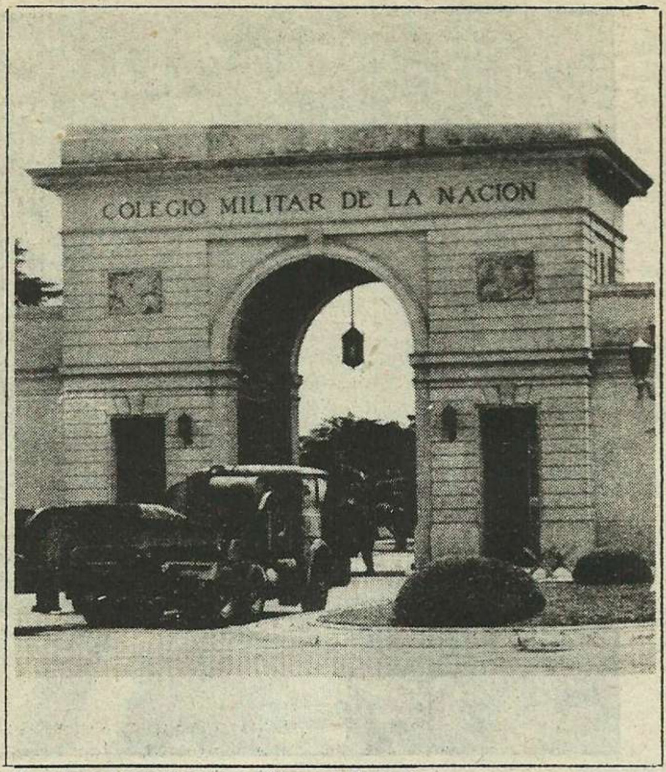
Con ese espíritu se hizo la Patria, se conquistó la libertad y se defendió la independencia de toda dominación extranjera. Démosle continuidad a ese espíritu en proceso de quiebra, porque de lo contrario terminaremos por perder lo poco que nos queda de la Fuerza y del país.

Pero, mi amigo, esta restitución del espíritu militar argentino, genuino, auténtico, renovado y vigoroso, **debe resolver previamente nuestra actual crisis de identidad, que se debe más a nuestra propia defección espiritual que a la acción premeditada de los enemigos del Ejército.**

En efecto, desde hace muchos años hemos venido abandonando los principios y nos hemos degradado en la práctica de la virtud, reemplazándolos por un espurio relativismo ético y por la exaltación de la habilidad o de la viveza, como forma superior de la prudencia. De esta forma nos alejamos progresivamente de la rectitud moral y de la conducta ejemplar. **Una vez resuelta esa crisis de identidad debemos reafirmanos en lo que somos y en lo que queremos ser.**

Muchos hablan de retornar al **espíritu sanmartiniano,** pero pocos dicen que **ese espíritu se encarna en la honestidad personal y pública, en la austeridad de las costumbres, en la rectitud moral, en la preservación del honor, en la conducta decorosa, en el respeto a la dignidad del prójimo, en el renunciamiento a los privilegios y en el sentido de equidad.**

LEA Y DIFUNDA CABILDO



"Inculcar un acendrado amor a Dios y a la Patria"

Seguramente usted se preguntará qué hacer para restituir ese componente espiritual del poder de combate. Considero que en este campo se pueden hacer muchas cosas, pero las que a continuación le detallo son tal vez las que aprecio como más relevantes:

1) **Inculcar un acendrado amor a Dios, a la Patria y al Ejército Argentino.**

2) **Alentar y estimular la perfección y la excelencia en la escuela del esfuerzo y del sacrificio en la tarea diaria de la preparación para la guerra.**

3) **Exigir el ejemplo en los que mandan.**

4) Generar un clima de lealtad y confianza recíproca entre superiores y subalternos.

5) Favorecer la capacidad de liderazgo de los subordinados.

6) Potenciar las cualidades del carácter sobre las intelectuales.

7) Amar a los camaradas.

8) Educar a los cuadros para la incertidumbre y en la aceptación de riesgo en sus decisiones.

9) Jerarquizar las funciones y actividades de los Oficiales y Suboficiales, mediante el ejercicio pleno de la responsabilidad personal que le corresponde por grado y cargo.

10) **Reducir el número y tamaño de las oficinas y despachos, impidiendo que los burócratas y administradores incrementen su poder sobre lo operacional.**

En síntesis, estoy firmemente convencido que toda restitución del poder de combate del Ejército **debe iniciarse por el espíritu** y éste no es otra cosa que el alma del soldado, para la cual:

—hay que vaciarla de superficalidades instrumentales, porque nadie muere por ellas y llenarla con las verdades esenciales, con los contenidos éticos permanentes y con nobles ideales: los que merecen y deben ser servidos en toda circunstancia y lugar.

—Educarla en la disposición al sacrificio, porque sin esta disposición no es posible ser fiel a nada ni a nadie. Sólo el que está dispueto a hacerse pedazos por aquello que ama y sirve es capaz de ser fiel.

En otras palabras, **es menester formar un soldado que esté espiritual e intelectualmente dispuesto en cada momento a ofrecer su vida en el próximo minuto por Dios, la Patria y los camaradas,** en ese orden de precedencia y en forma excluyente. **Que opere con alegría —soldado triste no combate— en un contexto de dignidad personal y profesional y de satisfacción por la tarea que realiza.**

b. El plano material

En este punto soy de opinión que debemos poner los pies sobre la tierra. Es menester dejar de lado el "slogan" de la modernización o de la reforma.

Por ahora ni el país ni el Ejército tienen los recursos necesarios para hipotecarse en una nueva aventura de futuro incierto, como lo atestiguan varios experimentos fallidos. Tampoco ningún país extranjero hará caridad con nosotros, si no compartimos una alianza o un compromiso significativo.

Por lo tanto nuestros cuadros y soldados deberán tener la disposición por algún tiempo para combatir y morir con lo que actualmente tenemos, manteniéndolo en las mejores condiciones de uso, pero procurando obtener el máximo rendimiento posible.

En cuanto a equipamiento mi opinión es que no debe comprarse por ahora nada nuevo, salvo lo estrictamente necesario para reponer o completar algún material indispensable. Todo gasto debe ser invertido exclusivamente para restaurar a las mejores condiciones operacionales los medios que nos son útiles y que hoy están fuera de servicio. Incluyo en esto la formación de un "stock" de repuestos de todo tipo, del cual carecemos, como su reposición automática. Debe quedar claro que esta decisión implica poner en acto la capacidad de nuestros ingenieros para optimizar técnicamente los medios de dotación, racionalizar las organizaciones de combate y logísticas y realizar un ponderable esfuerzo educativo para lograr una mayor eficiencia en su empleo táctico...

Cuando superemos nuestra postración moral y material y alcancemos niveles operacionales y logísticos "verdaderamente satisfactorios", recién entonces estaremos en condiciones de empezar el reequipamiento o renovación del material.

Para ello habremos tenido el tiempo suficiente para determinar nuestras propias necesidades y proyectarlas en planes y programas racionales, determinar los plazos que se consideren más convenientes, procurar satisfacerlas de acuerdo a un estricto orden de prioridades e intentar que la industria nacional, privada y estatal, pueda alcanzar un alto grado de participación, a fin de asegurar un mínimo de autonomía.

Finalmente, el saneamiento, simplificación y transparencia del sistema administrativo y contable, constituye una exigencia paralela e impostergable, lo que siempre nos preocupó pero que hasta ahora nada se pudo modificar.

La ley y el sistema de contabilidad y de contrataciones vigentes, deben ser revisados totalmente. Es necesario impedir que la administración de los recursos quede entrampada en la "mera formalidad burocrática de la teneduría y de los tenedores de libros". Se debe erradicar la práctica perniciosa pero obligada de la malversación o de otros procedimientos menos claros, como única y contradictoria forma de defender los intereses y el patrimonio del Estado. El objetivo es facilitar el empleo más económico de los recursos, evitando los caminos que frecuentemente inducen y tientan a la corrupción.

c. El plano de la estructura

Usted se queja amargamente de la hipertrofia orgánica, del macrocefalismo y del tamaño exagerado que han adquirido los elementos que deben planear, comandar y apoyar, especialmente los ubicados en el área logística. Sostiene con razón, que su dimensión es inversamente proporcional a la drástica reducción de los efectivos y de la actividad militar que se operó en estos últimos cuatro años. Coincido totalmente con sus apreciaciones y juicios.

Para mí, este fenómeno no tiene una explicación racional, excepto el reconocerlos parte e inmersos en los males de un país subdesarrollado, que involuciona aceleradaemtne en su inteligencia y voluntad colectiva.

En mi opinión, la hipertrofia y el sobredimensionamiento orgánico es consecuencia de los sucesivos emparches. El defecto reside en que las respectivas reorganizaciones, creaciones y disoluciones, carecieron de la idea o concepción integral, racional y completa de la dimensión que debía tener el Ejército como un todo, sus partes constitutivas y la relación funcional entre ellas; en función de las exigencias operacionales e institucionales que debían satisfacerse.

Se respondía a la complejidad diseñando sistemas y estructuras cada vez más complejas y centralizadas. Luego se destinaba más personal para mantener el control sobre la complejidad implementada, retroalimentándose así un círculo vicioso, favoreciendo el crecimiento desmesurado e infundado de ciertos elementos, los que, paradójicamente, en su gran mayoría no están precisamente comprometidos con la preparación para la guerra.

En síntesis, aprecio que faltó una inteligencia arquitectónica capaz de concebir una estructura de dimensiones acordes con nuestras reales posibilidades materiales y humanas, que se constituya en un elemento de violencia ágil y eficiente. Creo que se perdió el rumbo que deben marcar los fines o las finalidades que justifican la existencia de cualquier organización.

No olvide lo que muchas veces hemos gritado juntos, aunque con poco éxito: la razón de ser del Ejército son sus unidades de combate, las de apoyo de fuego, las de apoyo de combate y las de los servicios, en ese orden de prioridades.

Comparto con usted que es necesario eliminar el macrocefalismo del EMGE, que en lugar de reducirse, creció y lo que es peor, me dicen que ahora necesita ocupar más espacio físico. Lo mismo sucede con los comandos y direcciones de distinto tipo. Considero que igual criterio debe aplicarse con aquellos organismos y unidades que por su escasa relevancia operacional, actividad logística y administrativa, no justifican el gasto o inversión que implica su existencia. Esto requerirá inevitablemente, cirugía mayor para extirpar, no para hacer la estética.

Este panorama de males crónicos se agravó sensiblemente en los últimos cuatro años. Habiéndose reducido el presupuesto drásticamente en un 50 %, no se necesita ser muy perspicaz para darse cuenta que a cualquier estructura orgánica a la que se le reducen los recursos a la mitad, sin previamente redimensionar o ajustarla a los nuevos condicionantes, queda sin capacidad de funcionamiento y en una aguda crisis de supervivencia. Esto imponía y aún se mantiene la necesidad de realizar un urgente y serio replanteo que permita superar tan crítica situación. Sin embargo, todavía se alienta la íntima esperanza de que todo volverá a ser como en un principio, sin reconocer que en ese principio ya estábamos mal y que algunas de las derrotas tienen su origen en esa incapacidad para reconocer la realidad y las graves distorsiones que dicho sistema y situación provoca.

Como usted observará los problemas y defectos estructurales, orgánicos y funcionales que nos afectan son demasiado importantes y urgentes como para seguir conviviendo con ellos indefinidamente. Se asemejan a un cerrado nudo gordiano, y hasta ahora sólo se ha percibido impericia e impotencia para desatarlo.

d. **El cambio de actitud y mentalidad**

Pese a todo lo expresado, es necesario puntualizar que el mal está principalmente en el corazón de los hombres y no tanto en la estructura orgánica-funcional y/o la carencia de medios.

En mi opinión, de nada valdrá un regimiento equipado al completo y con los materiales más sofisticados si sus hombres no están dispuestos a combatir o no tienen disposición al sacrificio para el cumplimiento de la misión que le fue impuesta. La mejor estructura o sistema de armas no sirve si quienes la integran son pobres de corazón.

En tal sentido, si la razón de ser de la Fuerza son sus unidades de combate; la aptitud, calidad y disposición de sus jefes de unidades debe ser determinante.

La experiencia me indica que si el jefe de unidad "quiere y puede", nadie podrá impedirle tener a su unidad cohesionada y adecuadamente preparada para el combate. El problema radica en que un número considerable de jefes que anualmente se designan "no pueden", porque desconocen acabadamente las destrezas de combate y los procedimientos tácticos de la unidad del arma que deben mandar. Otros, "no quieren", porque no están animados con el necesario espíritu militar o bien sus expectativas profesionales no pasan por la eficiencia de combate de su unidad, sino por el cumplimiento prioritario de las exigencias administrativas, las que normalmente excluyen el riesgo que implica el terreno y las ejercitaciones. Por supuesto que hay quienes no pueden y no quieren al mismo tiempo.

Mientras tengamos jefes que piensan que las destrezas de gabinete, con las gratificaciones que las mismas conllevan son más importantes que dominar las destrezas o procedimientos de combate de su arma, nuestras unidades no serán capaces de combatir con eficacia y lo que es peor, estaremos defraudando las esperanzas de la Nación y malgastando los pocos recursos que podemos disponer.

En resumen, para cambiar la mentalidad del Ejército es necesario que primero cambiemos en el interior de cada uno de nosotros; que volvamos a nuestras legítimas fuentes; que desistamos de nuestra propia defección; que renunciemos a la excesiva tolerancia de nuestras propias debilidades.

Esa es la razón por la que considero que los jefes de unidades tienen la máxima responsabilidad y constituyen un factor determinante. Ellos representan el último escalón del mando y obediencia, con capacidad de acción directa, para refundar esa vieja institución de origen sanmartiniana que alguien denominara "escuela de regimiento", que no es otra cosa que el molde por excelencia para forjar la personalidad militar de los hombres, en el diario oficio de la preparación para la guerra •

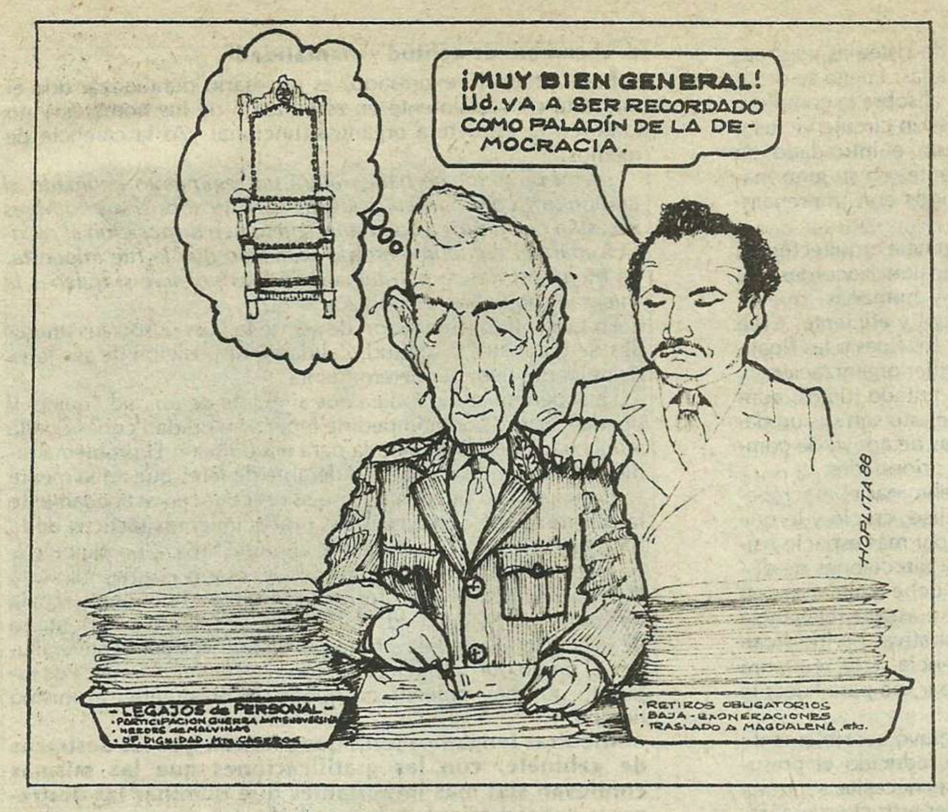
Extraño Destino

No es el título de una película. Son las palabras que mejor designan el destino histórico de una entera generación de soldados, destino que parece prolongarse, ahora, en la de sus sucesores y discípulos.

Hace unos días llegó hasta nosotros una breve nota manuscrita en la que uno de los jefes de **Semana Santa** (cuyo nombre se nos pidió expresamente mantener en reserva) intenta una explicación de los hechos de enero y de su desenlace. El párrafo final dice así: ***"Rico** sabía y sabe que los camaradas que tuvo ocasionalmente enfrente **no son el enemigo;** no son los ingleses, no son los elementos subversivos que intentaron asaltar a la Nación. Es por esto que, puesto a elegir entre la pérdida de su prestigio, la prisión y todas las consecuencias que le acarrearía no haber combatido y la posibilidad del triunfo a costa de la sangre de sus camaradas, optó por lo que hace un hombre de honor. Esta es la tercera vez que **Rico** está preso... Extraño destino para un soldado que pareciera no pertenecer a esta sociedad..."*

Poco después el propio **Rico,** en su extenso documento posterior a **Monte Caseros,** expresaría razones muy parecidas para justificar su actitud corroborando, así, ese "extraño destino" que lo conduce siempre a la prisión y a la derrota no obstante la incuestionable legitimidad de sus causas y el enorme peso moral de sus banderas. Pero sería erróneo limitar

CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR



este destino a la sola figura del Teniente Coronel **Rico.** El alcanza, como dijimos, a toda una entera generación de hombres, soldados cabales, profesionales brillantes y parece extenderse sobre la generación siguiente compuesta, también, por hombres de talla superior fraguados en el mismo fuego, en el mismo espíritu.

No parecen pertenecer a esta sociedad... Tal vez aquí esté la clave para desentrañar la naturaleza y la hondura del drama personal de estos hombres que es, por natural proyección, el drama militar argentino. Porque a un nivel de meras causas extrínsecas e inmediatas podemos hablar —y con toda justeza— de una política antimilitar instrumentada por el marxismo hoy en el poder. Podemos, también, con la misma precisión, hablar de una conducción militar cómplice, de hecho y de derecho, de este gobierno enemigo y de su política destructora. Todo esto es cierto, es innegable. Pero, ¿dónde asientan, en definitiva, las bases de tal gobierno y de tal política? ¿Cómo se generan, se mantienen y logran prevalecer? Hay un contexto social y cultural que, sin lugar a dudas, sirve de continente a tales fenómenos. Hay una sociedad infiltrada hasta sus estratos más profundos por una mentalidad radicalmente antiheroica que rechaza, y con violencia, como a un contrasentido, y un insoportable anacronismo, la idea misma del soldado.

No es por casualidad ni por azar que sea precisamente una cultura descristianizada y desacralizada la que formula ese expreso rechazo al guerrero. Al fin de cuentas un soldado auténtico —y mucho más después de la Encarnación— reedita diariamente, en la medida de lo humano, la esencia de la Cruz: **dar la vida por los amigos.** Y es este núcleo de misterio el que resulta en sí un contrasentido, el que suena como un absurdo en el mundo edificado por la mentalidad moderna.

A partir del Cristianismo lo militar —como otras realidades humanas— es asumido y reinsertado en un orden trascendente. No sólo las Milicias se constituyen en el sostén de la justicia y de la paz sino que el sacrificio y la inmolación del soldado adquieren una dimensión nueva, se transfigurarán en y por la imitación del Sacrificio del Calvario. Se eleva, además, hasta límites insospechados, la estatura ética y espiritual del guerrero. Dice **San Agustín** en su conocida epístola: *"sé pacífico guerreando".* Mas, ¿cómo conjugar en un mismo acto, la fuerza y el ardor del brazo armado con la mansedumbre de un corazón pacífico sino por la acción de una Caridad desbordada? Pues bien, he aquí la oculta realidad que las sociedades modernas ven como una patología. No es sorprendente, pues, que en la medida en que los acontecimientos que cubren el largo camino de **Semana Santa** a **Monte Caseros** encarnan el menor atisbo de esta "extraña" realidad del soldado, esta sociedad nuestra, a través de sus múltiples vertederos, haya volcado en la ocasión una catarata de inmundicia.

Podría hacerse una verdadera antología del agravio con todo lo que se ha dicho y escrito en estos días. *"El colapso de Rico es una materia prima sobre la que caerá ávidamente el psicoanálisis... La historia personal de Rico, revisada a la luz de la psiquiatría, pudo haber revelado a tiempo la naturaleza de su enfermedad",* escribe **García Lupo,** —antaño paladín de idéntica locura, hogaño— gracias a los eficaces psiquiatras cubanos —cuerdo plumífero de la izquierda gramsciana. *"Soldado de cartón"*— perora un personajillo llamado **Digón,** vestal de la Diosa Democracia. *"Ponen a sus operativos nombres de telenovela".*— sermonea gravemente **Jaime Potenze** desde las serias páginas de **La Nación.** Son *"mesiánicos",* y *"fundamentalistas"* exclaman los expertos en acción psicológica del **Estado Mayor del Ejército.** Son *"delirantes",* cierra finalmente **Raúl Alfonsín,** la prima voce del desafinado coro revolucionario local ¿A qué seguir? Tal incongruencia entre lo militar en su expresión genuina y la sociedad en la que habita es más que palmaria. Lo grave es que la propia conducción militar está inficcionada de este espíritu. Ella, también, ha terminado por perder el sentido de su propio ser. Po eso rechaza y pretende separar —como a un miembro enfermo— de la misma Institución Militar a estos hombres que —¿paradojicamente?— son los mejores, ocupan los primeros puestos de sus promociones. Y es más. Este rechazo se ha tornado ya violento, se ha transformado en un odio vesánico que ha llevado a **Caridi** a hundirse en una política de venganza, de persecusión, destemplada, fuera de medida, casi sin precedentes en la tormentosa historia de nuestros avatares castrenses. Basta ver los permanentes atropellos a los reglamentos, a los códigos —escritos y no escritos—, el trato vejatorio a los oficiales presos, las continuas presiones, la delación hecha sistema, las campañas de desprestigio, las arbitrariedades administrativas... ¡Y todo en nombre de la disciplina convertida en valor absoluto! ¿Que busca **Caridi** con esta política? ¿Acaso provocar reacciones que sigan alimentando su empeño "purgativo"? Tal vez ni él mismo pueda dar una respuesta a este interrogante en la medida en que todo esto arrastra consigo una cuota enorme de irracionalidad, de ceguera, de resentimiento fundamental que parece moverlo todo.

Hasta ahora hemos limitado nuestro analisis al Ejército. Pero la Fuerza Aérea no exhibe un panorama más alentador. Los episodios de **Aeroparque**, —más allá del juicio que en el orden prudencial merezcan— han servido de detonante para desnudar una situación grave no sólo por los disensos y fracturas internas sino, también, por probables evidencias de una escandalosa corrupción. Paradojicamente, los acusados se han tornado acusadores. Veremos que repercusión tienen sus acusaciones. Pero hasta el momento ellos han tenido el mérito de formularlas aún en las condiciones menos ventajosas y cuando una actitud así puede agravar aún más su situación. Los hombres de Aeronáutica han demostrado pertenecer, también ellos, a partir de su actitud posterior a los hechos, a esa "extraña" raza de soldados.

Aclaremos bien. No estamos idealizando a los hombres ni haciendo su panegírico. Tampoco estamos por ceder al simplismo de una dialécticas maniquea. Sabemos que en los hombres de **Semana Santa**, en sus pares de Aeronáutica, hubo, hay, errores, falencias, tal vez alguna defección. Ellos mismos, por otra parte, lo han reconocido. Pero ni los errores de unos hombres, ni su derrota circunstancial, ni menos aún las pretendidas victorias de los mariscales de la disciplina, disminuyen un ápice la verdad, la fuerza y la legitimidad de las banderas alzadas.

Quedan ahora, ante nosotros, una historia por escribir y unas Fuerzas Armadas anarquizadas, desmembradas y caóticas. Todavía, por un tiempo, el ruido de la propaganda oficial intentará convencernos de que la disciplina ha sido restablecida y la autoridad puesta a salvo. En su momento esta mentira se aventará ante el rostro lacerante de una realidad que no puede ser ocultada.

¿La Dignidad? Alguien oyó decir a un general, en estos días, que la dignidad del Ejército jamás estuvo comprometida. ¿Qué sentido guardan las palabras para algunos militares? ¿Qué nueva axiología las anima? Mientras se dilucidan estos interrogantes unos pocos hombres purgan en la cárcel el grave delito de aferrarse a los viejos sentidos y a los eternos valores. Desde sus celdas, en cada atardecer, sus voces rompen el aire gris del presidio con el canto del soldado y las avemarías del Rosario. Ellos velan, así, la dignidad que sus generales ya ni siquiera saben reconocer. Extraño destino, por cierto •

Tucídides



Genta y Hugo Wast

UNA afectuosa amistad unía al doctor **Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast)** con el profesor **Jordán Bruno Genta**, nacida de la comunidad de ideales: Cristo y la Patria.

Una vez en que yo lo visité me dijo: *"¿Conoce al profesor Genta?, "Personalmente, no"*, le respondí. *"Vaya a verlo* —agregó—, *es un hombre notable"*.

De esa manera me vinculé con el filósofo y patriota, en cuya casa se respiraba un auténtico cristianismo. Una de sus habitaciones había sido convertida en aula, donde acogía a los que, ansiosos de sabiduría, concurrían a sus clases.

Eran las vísperas de **Año X**, la obra de **Hugo Wast** en la que descubre el verdadero rostro de la Patria al nacer; se reinvidica al jefe de la Revolución de Mayo, **Cornelio Saavedra;** se distribuye verdad y justicia; donde la Argentina balbuceante aparece libre de los afeites con que algunos historiadores quisieron desfigurarla. Sobre todo presenta en su real estatura a **Mariano Moreno.**

Cuando **Año X** vio la luz, se alzó un coro de liberales de diferente laya que pedían la cabeza de su autor, y aún esto les parecía poco.



Hugo Wast: "Genta es un hombre notable".

Visité al profesor **Genta** en su domicilio de la calle **Céspedes**, en el barrio de **Chacarita**, a unos metros del cual se consumó su martirio, y comentamos el hecho.

Resolvimos salir al cruce de aquella catarata de insultos, aunque no contáramos —como después íbamos a comprobarlo— con la buena prensa de nuestros adversarios.

Genta tomó su bolígrafo y, sin levantarlo del papel, escribió con su clara y hermosa letra una condigna respuesta.

Fueron cuatro carillas esclarecedoras, inspiradas tanto en el afecto que sentía por el autor de **Año X**, como en el amor a la verdad que animó toda su vida.

Después, en otra hoja, escribió apresuradamente los nombres de amigos que, a su juicio, podían suscribir la declaración que acababa de pergeñar. Fueron los primeros que se le ocurrieron, cuya adhesión daba por descontada. Ya vendrían otros. Así surgieron los nombres de **Guillermo Gallardo, Oscar Ivanissevich, Roque Izzo, general Von der Becke, Alejandro Von der Becke, Luis Alfonso, Armando Tonelli**; y de los padres **Furlong, Pinto** y **García Vieyra**, estos últimos a ejemplo de otros varones con sotana que dieron impulso al grito emancipador de 1810. Yo me encargué de la tarea más modesta de pasar a máquina aquellas carillas, sacar copias suficientes, y llevarlas a los diarios con la esperanza de su publicación.

No recuerdo el éxito de ese trámite. Han pasado ya más de veinticinco años. Me temo que solo haya encontrado oposición y silencio, quizás con alguna excepción.

A un cuarto de siglo, vale la pena rescatar del olvido las palabras de **Genta** sobre **Año X**, como un homenaje a ambos patriotas •

Juan Bautista Magaldi
Presidente del Instituto Hugo Wast

ADHESION

AL DR. GUSTAVO MARTINEZ ZUVIRIA CON MOTIVO DE UNA RECIENTE DECLARACION PUBLICA

Un grupo de notorios liberales e izquierdistas acaba de publicar una declaración plebeya y rencorosa contra el **Dr. Gustavo Martínez Zuviría** *con motivo de la publicación de* **Año X**, *su última y trascendental obra al servicio de la Verdad y de la Patria.*

Su primera edición de 5.000 ejemplares se ha agotado en pocos días, a pesar del silencio que rodeó su aparición providencial. Se espera una nueva edición más numerosa para satisfacer la ansiedad revisionista de las actuales generaciones argentinas que ya no soportan la historia falsificada y oficializada por la Masonería.

Año X *es un libro inspirado por la pasión de justicia; por eso no teme el escándalo. Desinfla la personalidad hinchada por la hipérbole de* **Mariano Moreno**, *en vista de restablecer la real primacía del Jefe Militar de la Revolución de Mayo, Don* **Cornelio Saavedra**, *sistemáticamente menoscabado por los historiadores oficiales. Sus páginas escritas en noble prosa castellana, no sólo hablan la Verdad histórica sino que hacen historia.*

A **Martínez Zuviría** *que es un señor como fueron señores los patricios, no pueden sorprenderlo ni afectarlo ataques iracundos de los que indigentes de razones concretas abundan en incontrolados furores.*

Desinflar no es denigrar, sino volver a las justas proporciones. Los iracundos, en cambio, no vacilan en tergiversar el pensamiento del autor de **Año X**, *arguyendo que se contradice al presentar "totalmente desfigurada la actuación pública del Secretario de la Junta de 1810, negada su influencia en las decisiones del gobierno y, a pesar de esto, responsable de los hechos más tremendamente enérgicos de la misma".*

Enceguecidos por la iracundia, no han leído íntegramente ni siquiera la primera página de **Año X**, *donde se afirma que la actuación de* **Moreno** *en el Gobierno, "fue insignificante cuando no funesta".*

Las 320 páginas restantes están dedicadas a demostrar exhaustivamente la perfecta congruencia de esta calificación de su actuación pública:

1. que fue funesta en "los hechos más tremendamente enérgicos" del gobierno, por cuanto inspiró la política unitaria, el terror jacobino, los fusilamientos de próceres y la brutal agresión a la Iglesia Católica que nos hicieron perder para siempre las provincias del Alto Perú y encendieron las guerras civiles que ensangrentaron al país durante más de medio siglo.

2. que fue insignificante en el orden constructivo —educación, periodismo, cultura, administración, milicia—. Y es justamente en esta materia que los historiadores de oficio al servicio de la Masonería, se han prodigado para adjudicarle iniciativas, empresas y trabajos agobiadores.

Martínez Zuviría *ha destruido para siempre la fábula de esa gigantesca actividad creadora, poniendo en evidencia que las obras de bien público de* **Mariano Moreno** *son tan mediocres y escasas como sus escritos.*

El ilustre autor de **Año X** *es acreedor, una vez más, a la gratitud de los argentinos. Su historia nueva escrita con materiales viejos nos une a la Patria en su principio, iluminando con luz meridiana su verdadero ser, católico, hispánico y señorial •*

Marías Descubre el Mediterráneo

EN **La Nación** del 19 de enero, **Julián Marías** publicó un artículo nada menos que sobre la esencia de la democracia y sus límites. En él se puede advertir, sobre el trasfondo de una ingenuidad que es mezcla de ignorancia, de inexperiencia histórica y de perplejidad ante el presente, un conmovedor y dramático asombro, propio de un intelectual de fines del siglo XX tan desconectado de la tradición.

Allí, este discípulo de **Ortega** —que a la madurez parece haber comenzado a comprender las limitaciones y las consecuencias de una escuela filosófica que es, antes que nada, una estética— no disimula el terror que le produce la vista de la realidad contemporánea. Lo alarma la convicción, tan modernista, *"que basta que algo sea democrático para que sea legítimo"*. Por supuesto que hace bien el filósofo español en alarmarse ante la perspectiva de la destrucción de un orden político que como el occidental y a pesar de todo, siempre ha centrado su preocupación en el hombre, aunque, como bien sabemos, se trate con frecuencia de un hombre deformado y mutilado. Se le podría decir que llega tarde en su advertencia y es probable que sus voces no sean oidas ya por nadie. La máquina democratista puesta en marcha hace casi dos siglos (¿o antes?) es implacable y ciertamente no se detendrá ante los clamores de los bienpensantes y, ni siquiera, de los arrepentidos. El proceso es, en cierto modo, irreversible y requiere una revolución —o, en realidad, una contrarrevolución— para su aniquilación, que es lo que se precisa para la restauración de un orden natural y cristiano, como tienen enseñados los Papas, aunque **Julián Marías** no los haya leído, comprendido ni admitido. La democracia —liberal o socialista— está en el fondo del caos y es tanto el medio como la expresión de la rebelión esencial, cosa que también ignora **Marías** que, católico *"mondaine"* como es, no puede vislumbrar la raiz religiosa, el fundamento teológico de todo el problema político y cultural de este Occidente que ha pasado pero que se puede y se debe reconstruir en base al sentido común y al sentido cristiano.

Lo que el pensador hispano parece haber descubierto es que *"la soberanía, aun la más perfecta, tiene límites esenciales que no se pueden rebasar; le corresponde una esfera de aplicación restringida... fuera de ella se invalida a sí misma..."* Esta concepción tan agitada y que tanto tiempo le llevó detectar —refugiado como

TODA AYUDA ES NECESARIA

estuvo de la bullente realidad de su patria y de Europa y entre las aterciopeladas páginas de su maestro— viene siendo afirmada con tanta desesperación como lucidez por los maestros nuestros del siglo XIX y del presente. Claro que lo hacían en una forma total y profunda y no fragmentada y siguiendo los hechos de la superficie porque meditaban sobre las causas y no solo sobre los efectos; lo hacían desde una óptica religiosa, como **Vazquez de Mella** o desde una natural, como **Maurras**, a partir de una visión escatológica como **Donoso** o histórica como **Maulnier**, pero la descripción, la denuncia, las prevenciones están formuladas desde hace más de un siglo y, en rigor, sólo la soberbia, el empecinamiento o el sectarismo en que vivieron y crecieron los intelectuales modernistas, al estilo de **Julián Marías** pueden explicar su ceguera de la que apenas algunos están despertando, con temor y temblor. Se llaman liberales —y lo son al estilo de **Sorman** y del propio **Marías**— pero no tardarán en chocar, con más o menos, violencia, con el mundo del que querrían alejarse siquiera un poco pero temiéndolo también otro poco. Y son, fundamentalmente, moderados, moderados en todo, aun ante el horror del que no se atreven a escapar ni a repudiar, moderados en todo y siempre pero quizás —y en esto consiste su última y única esperanza— no hasta sus últimas consecuencias. **Julián Marías** no parece dispuesto a seguir sus principios y sus convicciones hasta el final y, por el momento, rescata un mínimo de sensatez que lo ponga al margen del delirio democratista. Como los enfermos que se van reponiendo de a poco, tiene convulsiones, retrocesos y secuelas de su mal: por ahí nos dice que *"se ha llegado a la convicción de que lo que no es democrático no es legítimo, y en nuestra época así es..."*, lo que revela que la peste le ha calado hondo y que tardará en sanar, si alguna vez lo consigue. Es que en intelectuales como **Don Julián** el mal está instalado en su corazón —un corazón que les ha impedido mensurar la tragedia española, solazarse con la gloria de su Cruzada, agitarse con el avance del comunismo vencedor en la Segunda Guerra y alarmarse ante la herejía de la soberanía del pueblo— y sería preciso arrancárselo para arrancarles la enfermedad.

Marías, como **Sorman**, se resiste a hablar del mal en sus raices y de la salud en sus fundamentos; no habla nunca de soberanía popular —se limita a decir que toda soberanía tiene sus acotamientos— ni del derecho natural —prefiere referirse a la esencia de la democracia como autolegitimación— ni del derecho injusto, afirma en cambio que *"cualquier decisión que maneje la realidad de un país queda fuera de todo derecho, se convierte en despotismo"*. Ni siquiera menciona, al toparse con la espantosa realidad del Estado contemporáneo, surgido de las propias entrañas de las revoluciones a las que él como **Ortega** adhirieron, la palabra totalitarismo, que es el calificativo más exacto del **Leviathan** que nos tiraniza a lo largo del siglo XX y que, con seguridad, lo seguirá haciendo en el tercer milenio. Parece creer que la democracia en su pestilente acepción contemporánea, es un resultado impensado y deformado de principios buenos. No ha leido o ha olvidado al pobre **Jellinek** o al esforzado **Kelsen** que se jugaron el resto por salvar al Estado Democrático de esta mortal pero connatural contradicción que ahora le infunde tanto temor, de este poder antinatural, de esta legitimidad salvaje, de esta libertad tiránica.


Marías: llega tarde

El totalitarismo basado en la soberanía popular no tiene más límite que el de la voluntad de la multitud es decir, de la oligarquía que la domina ni más legitimidad que la proveniente del recuento de la mayoría. **Marías**, miope testigo de su época, nos informa de un peligro con el que ha convivido desde su nacimiento, un peligro que amenaza con asfixiarnos a él y a nosotros, el Estado totalitario-democrático cuyo aliento envenena el aire de las postrimerías del segundo milenio. Tarde, con paso lerdo y como a tientas, este típico exponente de la inteligencia contemporánea ha descubierto el Mediterráneo ya conocido por el pensamiento tradicional desde el origen mismo del mal. Ahora pretende repechar la corriente de un rio desbordado que lo ahogará sino se pone cuanto antes en la orilla, pero correrá entonces el riesgo de quedar marginado por reaccionario, y ya no habrán para él más lauros ni vanidades, sólo el pan de los desterrados y de los muertos en vida •

Alvaro Riva

Un Nieto del Mono

¿En qué se diferencia un yanqui de un argentino ...?

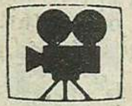
Usted, lector, podrá darme cien notas que respondan a mi pregunta. Pero, tal vez, omita una. La referida al Origen de las Especies. Nosotros, con todos nuestros males a cuestas, aún creemos que somos creaturas del Creador. La mayoría de los norteamericanos, gracias a un siglo de educación darwinista, piensan que descienden del mono. Más todavía: como le dijera el inglés **Thomas Huxley** al obispo **Samuel Wilberforce** (1860), se sienten *"orgullosos de tener por abuelo a un mono"*. Del argentino medio usted podrá decir lo que le parezca: que es vago, acomodaticio, mentiroso, democrático, sin vergüenza, alfonsinista, vivillo, cafierista, envidioso, exitista, etc., etc. Pero, acá nadie —por más democrático que sea— se jacta en público de tener a un simio por antepasado. Los yanquis, si. Con la misma estulticia, con el mismo ingenuo impudor, propio de niños-grandes mascachicles, con que han divulgado sus inventos —el **SIDA**, el **Rock**, la **Coca-Cola**, el **LSD**, la Democracia, las remeras con leyendas, el capitalismo financiero, la bomba atómica, los **pantalones vaqueros** y las Naciones Unidas—, creen en la ciencia-ficción y, dentro de ella, como capítulo privilegiado, en el Evolucionismo. Al perder la fe en Dios se han quedado con el amor por el dólar, en la convicción Behaviorista y en la certidumbre Tecnológica. Esa es su "civilización". De ahi que abunden los *"scientist"* que, computadora en mano, se dediquen a verificar si la orina del chimpancé es más oscura que la del gorila, o viceversa. En las escuelas los *"test"* de in-

teligencia apuntan a ese tipo de conocimientos. Y así salen sus *"scholars"*. No le digo nada si el aprendiz del *"american way of life"* es un *"southamerican"*, embobado con el gigantismo externo de U.S.A. Entonces el engendro es un **Frankestein.** Un racista invertido, autodenigratorio, que escupe contra el alma hispana de la tierra donde nació. Y con la fatuidad "sociológica" del universitario yanqui. Insoportable.

¿A qué vienen estas reflexiones ...?

A que acabamos de leer el libro de **Carlos Escude,** titulado: **Patología del Nacionalismo. El Caso Argentino** (Bs. As., Ed. Tesis, **Instituto Torcuato Di Tella,** 1987). Es un autor conocido. Hijo de un emigrado, cursó todos sus estudios en los **Estados Unidos,** doctorándose en **Yale.** Después, para mejorar su "performance", se fue a **Oxford,** y allí concluyó de prendarse de todo lo que oliera a anglosajón. Incluido el olor a mono. El se define como *"ciudadano occidental"* y *"soberano de sí mismo"*, demócrata-liberal, desde luego y, por las mismas razones, admirador del **Régimen Alfonsinista** (exluido el ministro **Caputo**). De

Video - Casettes
HISTORICOS



* **Guerra Española**
* **Franco**
* **José Antonio**
* **II Guerra Mundial y otros.**

Solicitar catálogo a:
Señor Gerente
Casilla de Correo 4409
1000 - Correo Central
Buenos Aires

Envíos al interior y al exterior



Alberdi: ni el se jactó de gorilismo.

otra manera: antinacionalista a muerte. Leamos algunas de sus deliciosas páginas.

Soberanía

¿La República Argentina es una nación soberana? ¿Su Independencia fue declarada el 9 de Julio de 1816? ¿El artículo 103 de la Constitución Nacional y el artículo 215 del Código Penal describen y sancionan la traición a la Patria? ... En teoría, al menos, los argentinos hemos dado respuestas positivas a esas tres preguntas. También, a nadie se le escapan las mediatizaciones que históricamente han sufrido esos principios. Mas, la distancia que puede haber entre los dichos y los hechos no había llevado —últimamente— a negar la validez de aquellas normas básicas. Por venidos a menos que estemos, no habíamos renegado de nuestra condición fundacional. Hasta el más ignorante de los nativos sabe que este orbe contemporáneo o está dominado por dos superpotencias: **U.S.A.** y **U.R.S.S.** Asimismo, hasta el más cobarde de los aborígenes, sostiene que este país no debe quedar sojuzgado por esos imperios. Proliferarán los gobernantes que —como dijera cierta vez **Arturo Frondizi**— practican los *"antiimperialismo verbales y las entregas de hecho"*. Pero ni ellos ni sus panegiristas se han animado a sustentar la idea de que la dependencia debía ser reconocida de pleno de derecho. En un avance encaminado hacia tal objetivo al presente se ha fabricado la hipótesis del "pluralismo" del Ser Nacional. Sin embargo, aún no habíamos dado con el ideólogo que afirmara que no existe ese Ser Nacional, que el Estado debía desentenderse de esa materia, y que lo único subsistentes acá son los intereses de los individuos que pueblan este lugar del espacio. Es verdad que hemos tenido un **Alberdi** que dijo que su Patria estaba donde estaba bien *(Ubi bene, ibi patria)*, o un **Sarmiento** que aseveró que el mal del país era su extensión, y hasta un **Julio A. Roca** hijo que, en una noche de copas en **Londres,** alegó que la **Argentina** era parte integrante del **Imperio Británico.** Eso es real. No obstante, no lo es menos que, por decoro elemental, todos intentamos olvidar esos malos precedentes. Ninguno de los apologistas de esos "próceres" del liberalismo desea, actualmente, que esos textos sean no ya exaltados, ni siquiera memorados. Padecería la historia, pero ganaba la política. Ese era el adelanto de la conciencia nacional. Cuando —¡hete aquí!— que, de golpe, retrogradamos a los peores presupuestos de la negación nacional. Por obra y gracia de un sociólogo formando en el conductismo social yanqui, que nos viene a decir lo siguiente:

"¿Es el Estado un instrumento para servir y proteger al individuo o, por el contrario, tiene el Estado una razón-de-ser en sí mismo que está por encima de los individuos que son sus ciudadanos? Esa es la divergencia fundamental ... Para la filosofía política que adquirió hegemonía en Occidente después de la derrota del Nazismo, la única razón-de-ser del Estado es la salvaguardia de los derechos de los individuos que son sus ciudadanos. Razón-de-ser del Estado no es ni esa Sociedad abstracta de los comunistas ni aquella Nación, suerte de Ser colectivo, del nacionalismo autoritario ... La soberanía del Estado es importante en tanto se supone lógicamente que —por ejemplo— el Estado francés velará mejor por los derechos e intereses de los ciudadanos franceses que el norteamericano o el español. Pero un Estado que no cumple con esas funciones se puede ***tirar a la basura.*** *Somos muchos en el mundo (incluyendo a innumerables italianos) los que albergamos la fundada convicción de que los derechos e intereses de los individuos que habitan el suelo italiano estaban mejor defendidos* ***durante la ocupación norteamericana*** *de postguerra que bajo la égida del italianísimo Estado fascista. Para un occidental, la soberanía del Estado no es sagrada,*

ABONE SUS CUENTAS RETRASADAS

sólo lo son los derechos del individuo"(op. cit., ps. 8,9).

No vamos a hacer demasiadas acotaciones a escritos que se comentan por sí solos. Digamos, brevemente, que la Patria, tierra de los padres tiene categoría ontológica y, por eso, se le debe la virtud ética del patriotismo; y que el Estado —organización normativa del eficaz principio directivo de la sociedad civil— es gestor del Bien Común, que tiene prioridad práctica sobre los bienes privados, y puede, por ello, exigir la virtud moral de la Justicia Legal. Para ganar en libertad concreta el individuo requiere de más bienes (fines de su libertad), que se obtienen por el orden movido por la autoridad. La autoridad, elemento esencial de la sociedad, o es propia o es extraña. En el segundo caso no está obligada a aumentar ni mi libertad ni mi prosperidad, sino la de los suyos, sus connacionales. Los italianos podían reclamar al Estado Fascista por la vigencia de sus medios humanos (libertades) y sus fines (bienes); no así al Estado Norteamericano invasor. Si el Estado ocupante les procuró algún beneficio es porque se le dio la gana, no por obligación natural. Eso en cuanto a los principios. En orden a las conclusiones prácticas, es obvio lo que **Escudé** propone como modelo: si el Estado argentino no sirve, tirémoslo a la basura y aceptemos la ocupación yanqui. Para él esa es la ley del "occidente" de **Yalta.** De la cual deriva, de inmediato, estas otras consecuencias:

"Podemos abandonar la jurisdicción del estado a capricho; podemos ***renegar de todo lo argentino*** *hoy, arrepentirnos mañana, regresar y no haber perdido un solo derecho; podemos disentir respecto de cualquier cosa, podemos inclusive* **proclamar que las Malvinas no son argentinas, que la Patagonia debiera ser independiente o que nuestra capital debiera estar en Washington o en Brasilia. Para un occidental decir estas cosas no es traición a la Patria** (aunque pueda ser delirio); traición a la Patria es negarnos estos **derechos** *Es traición a la Patria porque pretende quitarle al individuo la cuota de soberanía que le corresponde ... Digámoslo con sana arrogancia: en alguna medida,* **yo soy mi propio soberano.** *Esta es una condición que nos corresponde como ciudadanos occidentales"* (op. cit., ps. 10, 11).

Nota: nuestras leyes constitucionales, civiles y penales provienen del Imperio Romano de Occidente, y, por eso, castigan todos esos supuestos derechos que **Escudé** atribuye al ciudadano "occidental". Es lamentable que, atareado por sus lucubraciones sociológicas y zoológicas, no se haya hecho todavía un tiempito para estudiar nuestro orden jurídico.


Escudé responde dócilmente a los pactos de Yalta.

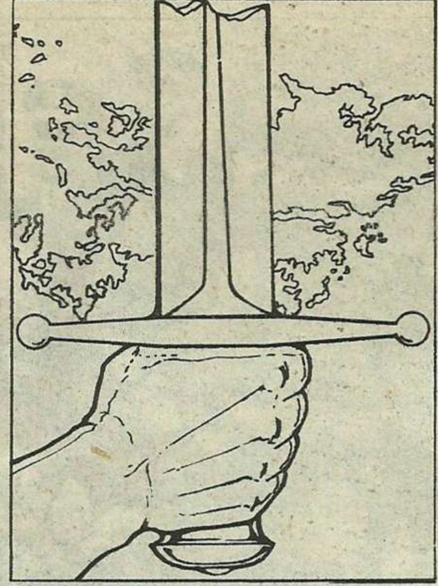
De igual modo, **Escudé** prefiere el empleo del vocablo ***"autonomía"*** al de ***"soberanía".*** No lo hace por motivos jurídicos, sino sociológicos. Así dice que hay una equivocación voluntarista respecto del poder: *"Se valora la "independencia" o "autonomía" y se cree que se autónomo es intentar imponer la propia voluntad en todos los frentes ... No se comprende que la autonomía, aunque no sea cuantificable, es acumulable. Se confunde a la autonomía misma con su uso, y entre usos diversos de la autonomía, no se comprende de la diferencia entre su consumo y su inversión"* (op. cit., p.38). Es claro que él se basa en categorías sociológicas propuestas por las escuelas norteamericanas, para las cuales la cuestión de la legitimidad óntica y ética del poder no existe. Sólo sería válida la descripción de las relaciones de fuerza dentro del *"One World"*, del mundo uno o unificado bajo la púrpura yanqui. En el ámbito de esa realidad imperialista sólo es dable una cuota de "autonomía", y nunca el respecto genuino por la independencia o soberanía de los otros Estados occidentales. Se mezclan allí las teorías maquiavélicas y mercantiles de una sociedad sin valores trascendentes. La tal ***"autonomía"*** no vendría a ser otra cosa que un artículo de comercio, con el cual se trafica, *"do ut des"*, desde posiciones de predominio económico. Te concedo el uso de la bandera y el escudo, si me dejas que te encaje esta refinanciación de un empréstito, etc. Visión de mercaderes, democráticos, para mayor desgracia. Y es obvio que ellos desearían que todos se acoplaran a esa imagen *("sentarse a discutir en una mesa de la Bolsa")*, convencernos, y así mejor vencernos. De nuevo la Latinidad, el verdadero Occidente, viene en nuestro auxilio para que no abdiquemos de la "Suprema Potestas" que nos da personería propia ante el mundo.

El Síndrome Malvinas

Ya sabíamos que **Escudé** se había jugado por la entrega del **Beagle** a **Chile.** Ignorábamos que también sostenía teorías similares respecto de las islas **Malvinas.** Lo que explica su enojo con **Caputo,** a quien atribuye haber hecho perder la *"gran oportunidad"* de comerciar con los ingleses. *"Al negarse a declarar formalmente el cese de hostilidades, el gobierno argentino se negaba a enajenar y repudiar totalmente el episodio bélico".* Además: *"Pesca es urgencia y actualidad; soberanía es utopía futura. Quedaremos muy mal parados frente a centros de poder cuya buena voluntad necesitamos, al negarnos a negociar lo urgente y actual en virtud de nuestras demandas utópicas".* El imputa esta falta de disposición al trapicheo a una enfermedad o síntoma patológico de regusto por las confrontaciones. Expone que únicamente las controversias económico-financieras poseen entidad. Las otras *"representan reivindicaciones utópicas que distraen recursos diplomáticos y a veces también económicos del ámbito de lo vital"*, y de éstas, la peor es la de **Malvinas.** Explica que el tópico se **resuelve con una *"política de construcción de confianza"*, sin *"exce-*** *"excesos retóricos"*, como la que su-

giere el **Reino Unido**. *"En sucesivos viajes a Inglaterra entre 1984 y 1986 yo he tenido conocimiento personal de este hecho"* dice, referido a las supuestas concesiones británicas. Pero más allá de la empirie, **Escudé** se aventura en un plano que no es de sus preferencias: el "moral". Y asevera:

*"Lo más notable es que no sólo no se justifica esta obsesión (por la soberanía argentina en las **Malvinas**) desde una perspectiva de costo-beneficio, sino que tampoco se justifica moralmente. Históricamente, la Argentina tuvo una colonia "permanente" en las Malvinas sólo cinco años y medio. Fueron descubiertas por un holandés, pobladas primero por franceses, luego por ingleses y recién después por españoles. Los títulos históricos son mucho más ambiguos que lo que los argentinos quieren hacerle creer al mundo y creen ellos mismos. Probablemente* (y a pesar de esa ambigüedad) *sea válido decir que en 1833 hubo una usurpación británica. Pero los argentinos no tenemos autoridad moral para rasgarnos las vestiduras por tal usurpación, entre otras cosas porque treinta y dos años más tarde comenzábamos la conquista genocida de grandes extensiones de territorio paraguayo... Moral e históricamente,* **Paraguay** tiene más derechos a la provincia argentina de Formosa que la Argentina a las islas **Malvinas**". Si eso es así, es claro que: *"Indudablemente, se trata de una patología: hay algo muy enfermo y muy autodestructivo en una cultura política que posibilita el florecimiento del "síndrome* **Malvinas**".


Escudé, las Malvinas son argentinas.

Se trata de una *"relevancia perversa"*, que **Escudé** disecciona con rigor: *"El paroxismo de la tendencia confrontacionista argentina llegó durante el régimen militar de 1976-83, durante el cual, mientras se violaban derechos humanos en forma masiva y salvaje, se desafió a la administración Carter apoyando un golpe de estado en Bolivia:.., se violó el Compromiso de Arbitraje de 1972... y se lanzó finalmente la invasión de las islas **Malvinas** en 1982, en abierta violación de la Carta de las Naciones Unidas". Frente a estos excesos, el gobierno de **Raúl Alfonsín** representa una bienvenida moderación"* (op. cit., ps. 26, 31, 25, 29, 28, 34, 22-23).

¿Demanda esto alguna glosa...? No lo pareciera. Quizá, con destino a algún lector con pruritos de erudición, quepa consignar dos referencias bibliográficas. Son recientes y esclarecen el asunto de los 7 años, ininterrumpidos, de presencia ilegal británica en la isla **Saunders**, próxima a la **Gran Malvina Occidental**. Unos son los artículos del investigador británico **Peter J. Bech ("Cooperative Confrontation in the Falkland Islands Dispute"**, publicado en el **"Journal of Interamerican Studies and World Affairs"**, vol 24, de febrero de 1982; y; **"The Angloargentine dispute over the title to the Falkland Islands"**, en: **"Millenium Journal of International Studies"**, vol 12, 1983). El otro es el del Dr. **A. J. Hope "Sovereignity and Decolonisation of the Malvinas/Falkland's"**, aparecido en: **"Boston College International and Comparative Law Review**, vol 6, Nº 2,1983. Con ellos verá si los títulos argentinos son *"ambiguos"*, o si son los personeros del **Departamento de Estado de U.S.A.** quienes quieren presentarlos bajo esa luz difusa, con vistas a forzarnos a una "negociación" en el conflicto de soberanía fijado por la **Resolución 2065** (XX) del 16 de diciembre de 1965 de la Asamblea de la **ONU.**

Zoología y nacionalismo

El sociólogo de **Yale** no se limita a su rol de patólogo de síndromes de soberanía. Exhibe, además, sus sólidos estudios de zoología etológica para aplicarlos al caso del nacionalismo argentino. **Escudé** se cree obligado a advertir en la introducción a este capítulo que su bella teoría *"no debe interpretarse como ofensivo para mis compatriotas... sino, por el contrario, exponente de autocrítica civilizada"* (op. cit., p. 86). Se refiere, sin dudas, a la comparación que establece entre la conducta de los monos babuinos y macacos y las doctrinas territoriales de los nacionalistas argentinos, en particular sobre la situación de **Malvinas.** Por un lado, destaca que:

*"Raramente nos encontramos con una guerra que, iniciada por la parte que está condenada irremisiblemente a perderla, objetivamente sin motivaciones vinculadas a la supervivencia o al poder frente a otros estados, goce sin embargo de enorme apoyo popular interno en la parte agresora y perdidosa, como resultado de una remota reivindicación histórica... lo que torna a la guerra de las **Malvinas** en un fenómeno de enorme interés desde el punto de vista antropológico... Si la **Argentina** hubiera ganado la guerra de **Malvinas**... sólo habría adquirido un territorio prácticamente inútil e infinitos problemas diplomáticos... **Los macacos de Carpenter, recordaremos, también hacían la guerra por ningún motivo salvo un territorio inútil e innecesario para sus necesidades"*** (op. cit., ps. 99,97).

Menos mal, afirma **Escudé,** que *"más chance tiene un mosquito contra un elefante que las Fuerzas Armadas argentinas contra la fortaleza Malvinas de postguerra"* (op. cit., p. 97). Lástima que el alivio no es completo. Subsiste —en **U.S.A.**, se entiende— el temor por el "voluntarismo" nacionalista, patología argentina, heredada de los macacos. Por nuestra parte, no pensamos que **Escudé** se deba disculpar por esas frases (que el mismo liberalísimo diario **La Nación** le echó en cara).

Ediciones THULE ANTARTICA

Presenta

Dos libros fundamentales para la formación nacionalista.

- **El Enigma Capitalista de Joaquín Bochaca**

El mundo oculto de las finanzas al descubierto.

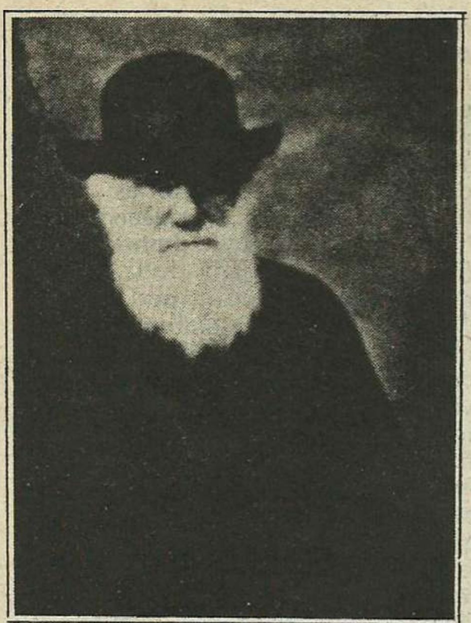
- **Sentido Político de los Romanos de Carlos A. Disandro**

La fundación del Estado desde la perspectiva imperial ciceroniana.

ADQUIERALOS EN:

Huemul: *Santa Fe 2237.*
El Ateneo: *Florida 340.*
Tomás Pardo: *Maipú 618.*
Club del Libro Cívico: *Uruguay 839.*
Guido: *Guido 1624, local 14*
Nacional: *Calle 42, Nº 300 La Plata.*
Del Turista: *Florida 937.*
Fernández Blanco: *Tucumán 712.*
Shopping Sur: *Avellaneda.*





Darwin: maestro de liberales

No. Porque uno no es responsable de la formación que recibió. El sigue a **Arthur Keith** (**"Evolution and Ethics"**) para creer que la conducta humana la ha *"heredado de sus antepasados animales"* (op. cit., p. 92), y que las raíces del nacionalismo se hallan en los primates. De ahí que asegure que el *"comportamiento del homo sapiens latinoamericano* (en este caso, argentino) *es más afín al de nuestros primos primates que el de nuestros congéneres de algunas otras partes del mundo... Y en asuntos territoriales hemos sido educados para comportarnos como monos aulladores en el mejor de los casos y como macacos en el peor"* (op. cit., ps. 99, 103). Si como dijera **Berthold Laufer,** *"el evolucionismo es un juguete barato para la diversión de niños mayores"* (**American Anthropologist**, tº XX, p. 90), ¿quién mejor que un párvulo crecidito para recrearse con esos chiches...? Un adulto inocente educado en el conductismo yanqui. (Se murmura que algunos parientes de combatientes caídos en las **Malvinas** podrían querer experimentar con el hipotético connacional sus volúmenes más agudos de aullador. No pareciera ser un método muy científico). El tiene su fe, con sus dogmas respectivos, en el Evolucionismo. Esto, sostiene el evolucionista **Richard Leakey**, *"ineludiblemente es una cuestión de fe"* (**Los orígenes del hombre,** Madrid, Aguilar, 1980, p. 84). Podrá ser, como indica el profesor de **Oxford E.E. Evans-Pritchard,** que se trate de un cúmulo de conjeturas y *"errores sin fundamento, o dicho de otro modo, pura basura"* (**Las teorías de la religión primitiva**, 2ª. ed., Madrid, Siglo Veintiuno, 1976, p. 171). Pero ese deshecho es su fe, y hay que respetársela, si ansiamos ser pluralistas. Los que nos consideramos creaturas del Creador, no debemos enojarnos con esos dislates insultantes. Los parangones zoológicos son válidos para él, no para nosotros. El, verbisgracia, sabe que los gorilas *"carecen de instinto territorial y son una especie en extinción. Algunos de sus otros instintos están también adormecidos: por ejemplo, copulan poco"* (op. cit., p. 103). El, también se opone al apego territorial, *"Home Range"*, verificado por los etólogos en los leones. Su mentalidad, dentro de su concepción zoológica, ¿lo aproxima más a los leones o a los gorilas...? Dejamos la respuesta a su cargo. Sabrá él en cuál rama —vegetal o filogenética— se balancea, y por qué le agrada tanto el olor a mono. Allá él. Lo único que reclamamos —no de él, sino de sus maestros yanquis— es que tengan más cuidado con los productos "for export" que nos envían. Y que, cuando eduquen en el bestialismo a sus agentes, no olviden el enseñarles el verso de **Rubén Darío** a **Roosevelt:** *"Tened cuidado. ¡Vive la América Española! / ¡Hay mil cachorros sueltos del León Español!"*. Así evitarán que la vaca les salga toro. Y que un buen día su *"patio trasero"* les de un flor de susto. *"Good bye", ..usanos, que* **Darwin** les garúe finito •

Javier Pacheco

Educar para el Bien

por FRANCISCO JAVIER VOCOS

1.- La vida republicana, en la que gran número de ciudadanos pueden aspirar a ocupar posiciones de gobierno, exige una toma de conciencia de los deberes que comporta en orden al bien común.

Dada la inicial ignorancia con que ingresamos a la existencia y el lento proceso que sigue la progresiva adquisición de los conocimientos, es fácil comprender que para conocer estos deberes y poderlos cumplir hay que alcanzar una formación política que sólo se puede lograr a través de mucho estudio y de una larga experiencia, inteligentemente aprovechados.

Por ello es conveniente insistir sobre un aspecto fundamental de la educación o formación humana, que permanentemente es ocultado o desvirtuado: **la educación debe ser para el Bien,** es decir hacia el verdadero Bien Absoluto del hombre, a través de los bienes o fines intermedios que son idóneos para mantener la existencia en el recto camino.

2.- La tendencia o inclinación hacia el Bien es lo propio de nuestro apetito racional, que es la voluntad. La voluntad es movida a la acción por aquellas cosas que la inteligencia le presenta como bienes.

Pero las limitaciones de nuestra inteligencia, la fuerza de las pasiones y de las malas enseñanzas, pueden llevarla a una errónea apreciación y considerar verdaderos males como bienes. Por consiguiente el tema fundamental de la educación es el de lograr el criterio que le permita distinguir lo bueno de lo malo, los bienes auténticos de los que son falsos o bienes aparentes; los que llevan por el camino recto de los Mandamientos divinos, de los que lo llevan en sentido contrario, hacia fines que lo alejan, lo apartan y lo llevan a la pérdida definitiva del Bien Supremo, que es Dios.

En otras palabras, educar para el Bien es enseñar a conocer y amar el Bien, para vivir en él, perfeccionarse en él, y lograr esa plenitud de la vida que se realiza en los caminos de todas las virtudes naturales e infusas, para alcanzar la paz del espíritu propicia a la contemplación de Dios, en unión con Cristo, en el seno de la Iglesia.

Tal formación necesaria para el comportamiento del hombre en la vida, es particularmente necesaria para el ejercicio de las actividades políticas, por la jerarquía de los bienes que hacen al bien común y la importancia y magnitud de los problemas que deben resolverse en esa esfera, y que afectan o interesan a miles o millones de almas.

Por desgracia esta formación moral es la que falta y es la que está precipitando el derrumbe de nuestro país.

LEA Y DIFUNDA CABILDO



Aristóteles: la democracia, corrupción de la República.

Enfoques erróneos

3.- Es sabido que la Filosofía de la vida fundamenta siempre su Pedagogía, como se ha puesto de relieve a lo largo de toda la historia del pensamiento filosófico.

Los errores que se han conjugado en el estallido demagógico que se viene manifestando desde 1983 en nuestro país, han traído sus proyecciones pedagógicas, por obra de múltiples difundidores del error, que ponen como fundamento de la tarea educativa algún aspecto parcial de la política dominante, el que cada uno consideraba de mayor importancia. Así han surgido formulaciones de neto enfoque político como las que se denominan: **Educación para la libertad, Educación para la democracia. Educación para el pueblo, Educación para la ciencia,** erigiendo así en fin último de la vida y por ende de toda la Educación, la democracia, la libertad, el pueblo, la ciencia, etc.; diversidad que pone que tiene el error respecto de las cuales conviene precisar su sentido y su malicia.

Educación para la libertad

4.- La libertad es esencialmente un atributo de la voluntad, que le permite actuar o no actuar; en su caso, preferir una cosa a otra y elegir entre lo bueno y lo malo con todas las consecuencias preestablecidas. Aquí es, por cierto, donde debe intervenir el criterio selectivo que distingue las acciones con relación al Fin Ultimo; lo que equivale a decir que justamente debe enseñarse **el buen uso** de la libertad. No debe olvidarse que ese buen uso nos ha sido enseñado por Dios mismo mediante la formulación de sus mandamientos.

Y es frente al ordenamiento divino que se levanta la revolución moderna anticristiana rechazando a Dios como Fin Ultimo del hombre y sus mandamientos como necesarios para alcanzarlo. Erige como bien supremo la propia autonomía del hombre, la propia autoregulación de su conducta, el simple libre obrar, sea bueno o malo lo que se haga.

Esta rebelión contra la autoridad divina se extiende contra toda autoridad humana a la cual se trata de eliminar o reducir su actuación a un mínimo, que la desnaturaliza totalmente. Tal supresión de la ley importa la justificación del mal obrar, que al individuo lo lleva a su definitiva perdición y al comportamiento inmoral en el desempeño de funciones públicas.

La doctrina de la Iglesia ha precisado el sentido de la libertad y sus límites, como también el ejercicio justo de la autoridad, condenando los excesos de las tiranías y del liberalismo, que pecan por los excesos contrarios.

Educación para la democracia

5.- Desde **Aristoteles** la democracia fue entendida siempre como la corrupción de la República.

A partir de la Revolución Francesa la denominación "democracia" se fue empleando como sinónimo de "república", la que ha reemplazado en nuestros días, porque evidentemente se había preferido la forma corrompida, que se fue extendiendo por las naciones, acompañada de una degeneración progresiva del mundo político y de sus gobiernos, los que, apartándose del bien común han reducido toda la acción gubernativa a un constante maniobrar para apoderarse y mantenerse en el poder, cuyas posiciones se disputan, a la manera de las "mafias", para medrar y enriquecerse.

6.- **Educación para la democracia** (cada vez más alejada de la forma republicana establecida por nuestra Constitución) no resulta otra cosa que preparación para adaptarse a la corrupción política, a todas las violaciones de la justicia y del derecho y al libertinaje más desenfrenado. Los hechos lo están cantando.

Al tratar de **La República Falsificada (Cabildo Nº 110)** recordamos que los principios que fundamentan la desviación democrática fueron reprobados por el Magisterio Pontificio.

Educación para el pueblo

7.- Este lema, de aparente corte democrático, proviene del marxismo originario. En boca de sus propugnadores *"pueblo"* equivale a *"proletariado"*, clase social que en el contexto marxista es presentada como enfrentada a los demás estamentos sociales, en su concepción de la lucha de clases. Por ello su mal llamada educación es simple preparación para la lucha y especialmente para la violencia material, adiestramiento que es todo lo contrario de la función educativa.

Semejante deformación se ha experimentado aún en la propia vida universitaria, donde el estudio y toda labor intelectual fue reemplazada por la gimnasia revolucionaria, especialmente cumplida por la **Reforma Universitaria**, a lo largo de

Primera Hemeroteca Nacionalista

El **Instituto Bibliográfico Antonio Zinny** está llevando a cabo esta importante tarea de reunir, clasificar, catalogar y ordenar toda la producción estrictamente periodística del Nacionalismo Argentino.

A tales efectos se solicita la generosa colaboración de todos aquellos que estén dispuestos a donar los originales o los duplicados de los diversos diarios y revistas nacionalistas.

Será un servicio para todos y para el patrimonio cultural de la Argentina. Desde ya, nuestro agradecimiento.

Informes, envíos o correspondencia:

Prof. **Jorge Bohdziewicz:** IBIZI. Tucumán 1958 1º G - T.E: 45-4915

sus setenta años de existencia y de su aventura guerrillera, que quieren renovar.

Esta pseudopedagogía en lugar de elevar al pueblo busca suprimir toda calidad, virtud, superioridad o perfección, en una carrera de embrutecimiento hasta el grado en que toda norma de derecho, moral o religión desaparecen. Es lo que están tratando de llevar adelante entre nosotros los cultores de esta pretendida doctrina.

Educación para la ciencia.

8.- Este enfoque lleva como complemento doctrinal la negación de toda religión y formación moral provenientes de Cristo y de la Iglesia.

La tarea científica es válida en sí misma, pero limitada en sus objetivos, que se detienen en los umbrales de la más alta tarea intelectual, la Filosofía, la que, a su vez, es insuficiente para darnos la visión completa del hombre y del misterio de su salvación. Esto sólo puede darlo la **educación para el Bien,** enseñada por N.S. Jesucristo y su Iglesia a lo largo de veinte siglos.

9.- Urge, pues, entre nosotros un cambio de orientación, de capacidad, y de responsabilidad, que no se ve en los elencos actuales •

Libros

EN TORNO AL ORIGEN DE LA VIDA, por Raúl O Leguizamón. Ediciones Fidelidad, Bs. Aires, 1987, 135 ps.

Uno de los rasgos distintivos que mejor caracterizan a nuestra sociedad moderna, es el auge de la ciencia-ficción. Contados son los humanos que escapan al fascinante sortilegio de sus variadísimos divertimentos intelectuales y visuales, con los que pueden llenar horas vacías, dando rienda suelta a cuanto engendro surja de la ingeniosa combinación entre ciencia y fantasía. Si todo parase ahí, no habría mayores objeciones que hacer. Por el contrario, como método para combatir el tedio, su cultivo sería preferible al de los masajes bacanales en las termas de Caracalla. Pero en este originariamente sano *metier,* la flaqueza humana no tarda en aflorar, y lo que en principio pintaba como onírica e inocente emulación de da Vinci, Julio Verne o von Braun, deviene en una ficción peligrosa, temible y de nefastas consecuencias culturales. Suele ocurrir entonces que muchos "científicos" quedan atrapados por la ficción, y que ésta vaya cobrando patente de científica. Es el precio de confundir el juego con la especulación científica, o la soberbia pretensión de etiquetar como tal, las propias lucubraciones indemostrables, merced a la equivocidad de esta mixtura, en la cual abrevan no pocos ideólogos, especialistas y científicos. Y así no va quedando cuestión de interés que no caiga víctima de tales divagues.

Lo cual viene a relación de la aparente superficialidad que se observa con demasiada frecuencia, en el tratamiento de un tema tan importante como el del origen de la vida. A buen seguro todos hemos visto, leído o escuchado alguna teoría sobre el mismo. Siempre aureolada con un buen aparato erudito, o con la novedosa "última palabra" en descubrimientos, o contradiciendo todo o parte de lo ya divulgado, o confundiendo lo sabido. Por ello y en buena hora, registramos con algún alivio la aparición del trabajo que comentamos, en el cual su autor, con todo caletre, intenta poner claridad, orden y quicio en el desbarajuste seudocientífico con que se manosea y manipula el tema. Y a fe que, cuando menos, lo torna entendible.

Trátase entonces de saber cuál fue la primera manifestación de vida y de dónde provino. De entrada **Leguizamón** nos previene que no es posible averiguarlo por métodos científicos —basados en la observación y repetición del fenómeno—, ya que habiendo ocurrido en el pasado remoto, es irreproducible.

A partir de allí nos lleva con segura mano en una recorrida por un laberinto pleno de claroscuros, disipando una a una las dudas que plantean de continuo las contradicciones, incoherencias, absurdos y gazapos verificables en las teorías más difundidas. Inscribiendo *"las hipótesis corrientes sobre el origen de la vida en el marco de una concepción evolucionista global del mundo, según la cual, toda la realidad —cósmica, biológica, humana y social— sería consecuencia de la progresiva y espontánea complejización de la materia. Desde el átomo, hasta el hombre",* el autor se detiene en un prolijo análisis de las mismas con puntilloso rigor científico. Es obvio que el trabajo se circunscribe a los principales interrogantes que suscita la biogénesis (término que en Biología designa el intento de comprobar el origen espontáneo de la vida a partir de la materia inanimada), ya que abarcarlos en su totalidad exigiría varios volúmenes. Pero con los principales es suficiente a los fines del trabajo, ya que los mismos son como un pivote sobre el que giran los demás y que justifican o no el avance de las investigaciones por esas vías. Desde el inmamentismo, con sus leyes naturales, que propugna el soviético **Oparin,** hasta el azar, preconizado por el francés **Monod,** el autor pasa revista a las etapas intermedias, las fuentes de energía (explayándose en sus leyes termodinámicas y entropía), la atmósfera primitiva, el experimento de **Miller,** el problema del agua, el argumento del tiempo, las mentadas "programaciones" e "informaciones", el problema de la secuencia. En cada uno de sus análisis demuestra la imposibilidad de que la vida se haya originado espontáneamente. Empero, no bloquea el autor las probabilidades sugeridas en las teorías estudiadas, sino que, después de cada demostración, retoma la teoría desestimada como base para poder analizar la siguiente. Hasta concluir, como colofón, que *"¡es imposible explicar el origen de la vida a partir de los elementos químicos que la componen!"*



CADA LECTOR DEBE SER UN COLABORADOR

y que *"lo único que racionalmente podemos decir, es que este origen tiene que haberse dado como* **un todo desde el principio** *y que detrás de ese origen tiene, necesariamente, que haber existido* **una Inteligencia de orden extramaterial**" (p. 123).

Claro que con semejante conclusión, en la que confluyen lo material (dominio del científico, con lo inmaterial (dominio del filósofo) la cuestión aparece vinculada con naturalidad a la filosofía, pese a los denodados esfuerzos por deshacer ese vínculo aún a costa de la degradación científica. Irrumpen entonces las ficciones fantasiosas y los disfraces de la realidad: no faltan famosos que encubren la necesidad de la intervención extramaterial, designándola como azar o fenómeno único, o leyes de la naturaleza.

Acotemos que en la confluencia apuntada es lícito y lógico encontrar un tercer elemento vinculante, al cual no se alude en ningún momento del trabajo: nos referimos al teológico, ya que la Fe y la obra del Creador guardan inescindible lazo con el origen de la vida. El cual viene a ser como el alfa y omega en el que se encuentran quienes, a partir de la especulación filosófica que sigue a la científica, llegan naturalmente —se religan— al Creador, y quienes, a grupas del materialismo en sus diversas variantes, lo niegan o ignoran, sustituyéndolo por el azar, las leyes naturales, el fenómeno único o lo que fuere. Algo así como **"la rebelación contra la Revelación"**. Ceñido el autor a la confrontación científica con método rigurosamente científico, salvo en la cita inicial de **Kepler** no menciona a Dios Creador en todo su trabajo. Pero su presencia se advierte y palpa detrás de cada página y de cada razonamiento, se diría que de una manera casi tangible.

El trabajo del **Dr. Leguizamón** constituye sin lugar a dudas un marco apropiado e idóneo de referencia para los estudiosos del tema, a quienes invita e incita al diálogo, y una excelente introducción para legos en la materia. Ni esoterismos, ni nebulosas, ni fantasías, ni figuritas difíciles. Los vocablos y conceptos técnicos están adecuadamente explicitados y su comprensión no ofrece dificultades. Y hay más: el estilo del autor, durante todo el trabajo, rezuma vivacidad, buen humor y un toque sutil y fino de ironía que en algo nos trae el recuerdo del P. **Castellani.** Las cuales virtudes, *"rara avis"*, son propias del hombre sabio, según enseñaba el Estagirita, y comprueban una vez más que nada hay bajo el sol, por importante que sea, que no pueda ser dicho sin una sonrisa, como preceptuaba **Horacio** •

Ricardo Bernotas

Dos obras fundamentales de
Monseñor León Meurin:

SIMBOLISMO DE LA MASONERIA
₳ 17.-

FILOSOFIA DE LA MASONERIA
₳ 15.-

Traducción y epílogo de
Mauricio Carlavilla

en todas las
buenas librerías y en

LIBRERIA HUEMUL
Avda. Santa Fe 2237
Tel.: 83-1666
1123 - BUENOS AIRES

Solicite sin cargo nuestras listas y catálogos

CRONICAS DEL ANGEL GRIS. Por Alejandro Dolina. Bs. As., Ediciones de la Urraca, 1988, 258, págs.

Y bien, la Argentina paradójica produce cosas como ésta. Un talento genuino que aparece entreverado con lo que, precisamente, le es en el fondo más hostil.

Los nacionalistas nos preciamos de tener libertad de espíritu. Lo que nos permite elogiar el libro de **Dolina** y abominar las **Ediciones de la Urraca.** El libro es una muestra más de lo que ya habíamos dicho, años atrás, en las páginas de **Cabildo. Dolina** tiene ingenio, gracia, elegancia, picardía sin obscenidad. Cultiva una veta de humor agudo y fino, "nacional" sin recursos facilones ni burdos, "popular" diríamos, sin demogogias ni resentimiento. Y nada de esto abunda. Lo que lo vuelve más valioso. Por eso lo recomendamos. Uno se divierte con el libro, se ríe y se da, si tiene entre 35 y 45 años, un baño de sana y refrescante nostalgia. Gran cosa es todo esto.

¿Qué hace **Dolina** en **HUMOR**? No sabemos. ¿Que cosas le dirá el **Angel Gris** al verlo entre gente tan ajena y opuesta a sus inspiraciones? Tampoco sabemos. Y no nos asiste el derecho de meternos descaradamente en la vida del prójimo. Lo único que intuimos es que esa relación deberá, en algún momento, definirse. Aunque más no sea en algún rincón del alma del humorista. Rincón que, suponemos, debe ser un verdadero campo de batalla. **Dolina** ha visto y entendido muchas cosas, que pueden quedar ahogadas en un clima malsano o naufragar en una charca de frivolidad. Lo que sería de lamentar, pues puede hacer mucho bien. También puede malograrse irreparablemente. Desde aquí, desde estas páginas tan lejanas y adversarias de las que él frecuenta, nos regocijamos con su obra. Y le decimos que entendemos tanto de lo que él dice e insinúa. A los camaradas se lo recomendamos. Lo van a disfrutar.

En cuanto al futuro, no tenemos, por desgracia o por suerte, el don de profecía. Sabemos que no se puede servir a dos señores. Hemos visto en nuestra desdichada patria y en nuestro aún más desdichado tiempo tanta cosa trunca, estropeada, pervertida, que nos da miedo. Le deseamos que le vaya bien. Pero bien en serio. Lo que suele ser incómodo, aquí y ahora. Lo que implicaría no tener anuncios en **El Periodista**, ni aparecer en una editorial que, después de corromper prolijamente lo que podía quedar de inteligencia en nuestro mediopelaje, se dedicó redonda y ávidamente a lucrar con la pornografía más sucia y lamentable. Cómo se compagina la defensa de actitudes hidalgas y de causas nobles en desgracia, la nostalgia por la infancia, la crítica del mundo moderno, con el sistemático emponzoñar mediante imágenes y textos el alma de la gente es algo que, humildemente, no entendemos. Vemos que en **Dolina** pugnan por asomar la cabeza una cantidad de cosas buenas. Y en un marco donde se junta exactamente todo lo contrario, punto por punto. No nos imaginamos a sus *"hombres sensibles"* leyendo **SEX-HUMOR**, ni nos parece que tendrían mucho que hablar con **Enrique Vázquez, Cascioli** o **Verbitski.** Podrían convivir con la cuota inevitable de medianía que hay que pagar para "existir" en el mundillo comercial. Su ángel, recordemos, es gris, menor. Pero no perverso. Todavía •

C.M.

1835 - 16 de febrero - 1988

¡Religión o Muerte!

ERA el emblema de un pueblo sacudido por la impiedad que quería ser fiel a su linaje hispano. Era el clamor alado de un Caudillo Católico dispuesto a no transar con los perjuros. Era la voz de la raza que traía ecos de Lepanto, contra los ruidos de la Revolución Francesa. Era la lealtad a Roma ante las seducciones mercantilistas de Londres o de Manchester. Era la santa ira contra los que renegaban de la estirpe. Era la devoción a María Reina contra las pequeñas divinidades del despotismo ilustrado. Era por todo ello, la bandera de la más alta Civilización frente a los nuevos bárbaros que invadía la patria y la escarnecían.

Junto al azul y blanco de raigambre mariana, la divisa de **Facundo** fue una lección de teología que los espíritus medrosos y vencidos no saben entender. La lección pasada y presente —y de todos los tiempos— de que no puede haber Argentina Soberana sin la Principalía de Cristo...

PERO nosotros, General Quiroga, no hemos transado ni con los viejos ni con los modernos logistas. Nosotros, este puñado creciente de patriotas que hacen de su nombre un símbolo y de su pabellón un desafío, no hemos sufragado a los traidores ni convalidado las defecciones. No hemos plebiscitado el patrimonio ni renegado del honor nacional. Nos incomoda el caos y el sacrilegio. Nos violenta la entrega y la herejía.

Nosotros —Caudillo y Comandante— no apañamos la indignidad y el menoscabo de nuestra Santa Fe. No nos adaptamos a las renovaciones y los cambios porque servimos lo que no perece y anhelamos la eternidad. Nosotros —Brigadier y Llanista de los mejores combates— seguimos preguntando quién manda las partidas criminales. Y decimos sus nombres aunque nadie se anime a indentificarlos.

Nosotros —**Juan Facundo Quiroga**— anunciamos la Restauración y conservamos su bandera, que es como conservar los pasos en el camino hacia la Grande Argentina. Y la Restauración que anunciamos es la Victoria Exacta de Dios y de la Patria.

Sí. ¡**Religión o Muerte**! Muerte a quien la ataque.

Por eso hoy lo evocamos, flameando la bandera, que en su herencia patricia nos legara. ¡Por Usted, General, Tigre **Facundo**, la izaremos un día en la Nueva Alborada •

*****

FEBRERO 1988

LA RENDICION DEL REGIMEN

Cabildo



ANTE EL CAOS REINANTE: DEBE IRSE

2ª Epoca - Año XIII - Nº 120 -

₳ 8,50